

# Sobre el papel

## *Los libros de Javier Egea*



*Catálogo de la exposición celebrada en la Biblioteca del Hospital Real  
del 28 de enero al 22 de abril de 2020*



UNIVERSIDAD  
DE GRANADA

*Biblioteca Universitaria*

PILAR ARANDA RAMÍREZ

*Rectora Magnífica de la UGR*

M<sup>a</sup> JOSÉ ARIZA RUBIO

*Directora Biblioteca Universitaria*

JOSÉ LUIS SÁNCHEZ-LAFUENTE

*Subdirector Biblioteca Universitaria*

*Biblioteca del Hospital Real:*

EULALIA VALVERDE PÉREZ, ANTONIO RUIZ MARTÍNEZ,  
ANTONIA COLINO NIETO, M<sup>a</sup> GRACIA MARÍN MARTÍN,  
MONTSERRAT PRETEL SOTO, ANTONIO SIERRA PALACIOS

*Comisariado: OPEN CULTURA*

## SOBRE EL PAPEL

"escrito hace esta, apadas, con un minuto"

(Bosch de Ruca)

Quizá te extrañe ~~comparar~~  
 - a veces me cobren para mí -  
 esta forma de hacerle llegar mis pensamientos,  
 estas palabras, trozos escritos del tirón,  
 en vez de esa charla que debimos tener  
 de tú a tú, entre gente que debiera ser gente.

Por cuando te extrañe, cuando extrañe frente a mí,  
 me cuesta saber explicar  
 estas piezas extrañas y sin embargo necesarias,  
 este modo de <sup>hacer</sup> tener delidad  
 en donde vivimos.

Después de varios años  
 durante los que fríe el cuerpo adentro,  
 el pupilo horizontal, el cuerpo en lloravadas,  
 lo diminuto y bello movimiento  
 o acaso el sueño que nos hizo avanzar,  
 la cantada y difícil  
 disputar la existencia de que nunca se llega.

Es posible que pienses  
que quizá en el tiempo te puedas idealizar,  
- nadie está libre de él, el incógnito está  
de clase ~~conocida~~ <sup>en el tiempo</sup> dominadora y ~~se~~ sola -  
pero deber saber que ahora no es así;  
¡ahora <sup>se</sup> lo fue ves:  
una enorme mujer /  
en las mismas problemáticas que yo, que él, que todos,  
lo fue entendido y respetado.

Ahora yo me voy hacia ti aunque sea  
de posición o cosa semejante,  
hacia un horizonte amor,  
un infinito y diversidad amor.

Ahora quisiera que sepas - aunque no por escrito -  
que yo te lo pretendo desde cualquier distancia  
que te sientas una línea de círculo o de abstracción  
y me cuentas a veces - si es posible -  
algo de ti.

Si fue la soledad  
no te ajota en tus lecturas ni en las mías  
y fue la vida a dura, Crípticamente sería.

# Sobre el papel

## *Los libros de Javier Egea*

*Catálogo de la exposición celebrada en la  
Biblioteca del Hospital Real  
del 28 de enero al 22 de abril de 2020*



# Sobre el papel

## *Los libros de Javier Egea*



*Idea, diseño y selección de materiales:* Alfonso Salazar  
*Selección de textos y materiales:* Jairo García Jaramillo  
*Coordinación:* Inés del Álamo y María Artés



**UNIVERSIDAD  
DE GRANADA**

Biblioteca Universitaria

MMXX

Sobre el papel. *Los libros de Javier Egea*. 2020.

© *de la edición*: Universidad de Granada. Biblioteca Universitaria de Granada

© *de los textos y fotografías*: sus autores

*Depósito legal*: GR. 1640-2019

*Realiza*: Bodonía Artes Gráficas



## LA UNIVERSIDAD ACOGE A JAVIER PARA SIEMPRE

Veinte años después de su marcha sin despedida, el alma de Javier vuelve, sin haberse ido nunca del todo, a nuestra querida universidad. En la Editorial Universidad de Granada publicó sus primeros poemas y a la Biblioteca del Hospital Real vienen a quedarse ya para siempre, para ser leídos y disfrutados sin pausa. No se me ocurre mejor espacio que esta histórica biblioteca para albergar los pensamientos convertidos en poesía de Javier Egea, sus manuscritos, sus cartas o, también, los libros de quienes lo quisieron de verdad y así se lo dejaron escrito y rubricado.

La llegada de este legado literario y personal es una alegría espiritual y afectiva para la Universidad de Granada, que quiere celebrarlo con una exposición muy especial. *Sobre el papel* es un poema de Egea, versos de adiós y de amor. Muy sentidos. Muy de Javier. Una despedida que abraza, un sueño interrumpido. Como la vida de Javier. Y ese es el título que da nombre a esta exposición. Una muestra que, como nuestro querido Javier, quiere ser muy distinta a todas las anteriores mostradas en este espacio. Sus tres principales obras –*Paseo de los Tristes*, *Troppo mare* y *Raro de luna*– sirven como eje para mostrar su legado que no es sino un repaso a su vida. El mar, la ciudad y su inconsciente onírico nos muestran el Egea que tanto queríamos y con el que tantos momentos compartimos.

Este homenaje a Egea quiere ser distinto, especial. Como lo quiere ser también este catálogo que tiene en sus manos. No es una publicación al uso. Es la vida de Javier Egea y de los caminos que él exploraba esparcidos sobre el papel. Todo a su modo, al de su escritura, al de su vida.

La exposición muestra sus textos, mecanografiados o escritos de su puño y letra y en este catálogo, además, los escritos que otros dedicaron a su obra. Finalmente, también muchos de los libros que Javier leía o estudiaba. Algunos de estos últimos incluyen anotaciones y dedicatorias manuscritas de autores tan queridos para él como Rafael Alberti, del que también se pueden disfrutar los dibujos que le regaló.

Quiero agradecer el intenso trabajo realizado por los profesionales de la Biblioteca, sin duda intenso y difícil. No es fácil crear un hilo conductor que facilite el manejo de materiales como el de este legado, de un contenido heterogéneo e interdisciplinar: manuscritos, mecanoscritos, correspondencia personal e institucional, documentos y objetos personales, premios, etc. Pero la ilusión, el cariño y la diligencia pueden con todo. Y así ha sido. Como ha resultado también especialmente intenso, y exitoso, el trabajo de Open Cultura, Alfonso Salazar y Jairo García Jaramillo. Un esfuerzo que quiero expresamente reconocer en estas líneas.

La Universidad de Granada se siente muy afortunada de mostrar este legado, importante material y sentimentalmente para la propia institución y, también, para la ciudad y la cultura en general. Y nos comprometemos a conservarlo y difundirlo para que el pensamiento de Javier Egea trascienda, de nuevo, del papel a la vida.

Pilar Aranda Ramírez  
*Rectora. Universidad de Granada*

**S**obre el papel. Los libros de Javier Egea es la penúltima estación de un viaje iniciado hace siete años. Entonces, Elena Capetillo, por mediación de José Antonio Sánchez García, nos propuso a Open Cultura velar por los derechos de la obra de Javier Egea. Para nuestra empresa, con más de veinticinco años en el sector de la cultura, fue un reto que asumimos más como un compromiso con la ciudad de Granada y la memoria del poeta, que como un proyecto de gestión que hacer rentable. Hace siete años nos marcamos dos objetivos principales: la publicación de la obra del poeta de manera accesible a los lectores (tras el ingente e importante esfuerzo académico realizado por los anteriores gestores en la edición de su obra completa) y la reunión de todo su legado en una institución de la ciudad, que facilitase el acceso de los estudiosos e interesados en la consulta de su archivo. Ambos objetivos han sido alcanzados en la práctica: el primero, el referente a las publicaciones, sigue su camino a través de un valioso acuerdo con Esdrújula Ediciones que ha posibilitado editar libro a libro, en orden cronológico, la obra de Javier Egea (la nueva publicación de *Raro de luna*, treinta años después de la primera, coincidirá en el tiempo con esta exposición); y el segundo fructificó con el acuerdo de cesión de los fondos del poeta a la Universidad de Granada hace ahora un año.

Consecuencia de esa cesión es la presente exposición. Desde el Rectorado y la dirección de la Biblioteca se nos propuso exponer los materiales del archivo. Somos conscientes de que no se trata de un legado cuyo valor resida en la calidad bibliográfica de los libros de la biblioteca del poeta, pues en su mayoría son libros sencillos, así que creímos conveniente resaltar el valor de los documentos, de sus manuscritos y mecanoscritos, la génesis de su magnífica y audaz obra.

Por ello, nos marcamos varias coordenadas para realizar la exposición: en primer lugar, incluir comentarios de la práctica totalidad de investigadores que han trabajado estos años sobre su biografía y sus textos, en reconocimiento a quienes han mantenido vigente que han mantenido vigente el interés por la obra de Javier Egea. El profesor

Jairo García Jaramillo, que también ha colaborado en la selección de materiales, ha recopilado una serie de textos valiosos que tejen de manera polifónica un completo panorama de su obra. En segundo lugar, estimamos que el concepto ‘libro’ era el motivo principal de la exposición: tanto los libros escritos y publicados por el poeta como los que pesaron en su formación emocional e intelectual y en su producción literaria. Por eso la exposición se presenta fundamentalmente en tres grandes cuerpos principales (*Troppo mare*, *Paseo de los tristes* y *Raro de luna*) presentados como ‘mesa de trabajo’, donde el visitante podrá contemplar cómo el poeta preparaba sus libros y cuáles eran sus influencias culturales e ideológicas. El resto de mesas se dedican a otros libros del autor, a su faceta como recitador y a otras publicaciones en las que participó. En las vitrinas hemos querido mostrar su biblioteca escogida (a partir de una selección hecha por él mismo), así como fotografías, detalles de correspondencia personal, libros dedicados por amigos, curiosidades...

Esperamos y deseamos que *Sobre el papel* refleje el mundo creativo de Javier Egea. El título de la exposición se toma del poema homónimo que Egea incluye en *Paseo de los Tristes*. Ese poema sirve como encabezado en páginas de este catálogo, así como ‘guardas’ del propio encuadernado, pues nos pareció muy apropiado que, siendo una exposición fundada en el papel escrito e impreso, el poema viniese tan al caso, sobre todo por el remate del mismo: su último verso.

Se han cumplido recientemente veinte años de que Javier Egea ya no está con nosotros, pero también otros veinte años en los que seguimos andando acompañados de su obra. A partir de ahora, su legado reposa en la Biblioteca de la Universidad de Granada, un hermoso reconocimiento que la ciudad y la poesía debe a esta centenaria institución que ha abierto sus puertas a un poeta a pie de calle, un poeta que puso en pie al pequeño pueblo de la poesía.

Alfonso Salazar  
Open Cultura, Comisariado

Procedencia de las piezas:

LJE: Legado Javier Egea. Biblioteca Universidad de Granada. Hospital Real.

OPEN: Colección Comisariado.

ADO: Asociación del Diente de Oro.

## V.- APUNTES PARA UNA MEMORIA PERSONAL.

Junto a la primera tiniebla, vi la primera luz en Granada casi al filo de Mayo de 1952. Pronto la poesía me puso sus esposas doradas y es ella quien preside con pleno derecho los momentos definitivos de mi pequeña historia personal. Comencé a frecuentar las tímidas tertulias granadinas que en la ya mediada década de los años sesenta se debatían entre una poesía oficialista y sórdida y los versos balbucientes de los poetas agrupados en torno a las revistas Poesía 70 y Tragaluz, principalmente. En esta última vi impreso mi primer poema, un soneto amoroso afortunadamente influenciado de Miguel Hernández. También Poesía 70, en su revista oral, acogió generosamente mis primeras lecturas en alta voz. Yo entonces era un joven con aires de bohemio que empujaba

... las puertas de un mundo intuido aún, prometedor e apasionantes complicidades en aquellos años sin norte. Así, mi participación en la actividad cultural de la ciudad fue constante e intensa.

En 1972, concursé al premio 'García Lorca' de la Universidad de Granada con el libro *Serena Luz del viento*, que obtuvo un accésit. Había concluido los estudios de Grado Superior y comenzaba los de Filosofía y Letras, abandonados posteriormente para trabajar como administrativo en una compañía de seguros de la localidad, tras una larga temporada en las Islas Canarias. Allí, en Tenerife, colaboré con el Círculo de Bellas Artes en la organización y realización de un proyecto aleccionador al que dimos en llamar 'Poesía y danza en los pueblos'. Junto a una profesora de baile que interpretaba temas musicales de Andalucía, yo recitaba versos de poetas imprescindibles como Federico García Lorca, Rafael Alberti, Miguel Hernández, etcétera... y me atrevía a intercalar algunos de los míos propios. Recuerdo que fue en Tenerife donde recibí un flamante ejemplar de mi primer libro citado, al fin editado por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Granada.

De regreso a Granada, en la clandestinidad política aún, mi actividad literaria estuvo ligada a la 'Agrupación de arte y Cultura Antonio Gramsci', destacando entre sus logros la exposición titulada 'Derechos Humanos', que tuvo lugar en el Club Larra y que supo unir a las diferentes facetas de la cultura progresista en nuestra ciudad. En cuantos actos de animación político-cultural hubo, estuvimos algunos poetas, yo entre ellos.

Antes, en compañía de varios escritores granadinos, proyectamos la creación de una colección de libros de poesía que salir a la calle con el título de 'Zumaya', siendo encargado de editarla el Secretariado de Publicaciones de Extensión Universitaria. En ella apareció mi segunda entrega, *A boca de parir*. 'Zumaya' pasó a ser, hasta fechas recientes, la colección de poesía de la Universidad.

También apareció por aquellas fechas el volumen colectivo 'Jondos 6', del que fui uno de sus integrantes, publicado en colaboración con el Seminario de Estudios Flamencos. Algunas de mis coplas flamencas fueron musicadas y cantadas por cantaores granadinos, entre ellos el ya fallecido Antonio Cuevas 'El Piki'. Así mismo, musicaron y cantaron algunos de mis textos los granadinos Raúl Alcover y Aurora Moreno, los jienenses Antonio Mata y Enrique Alirangues y la argentina Graciela de Guida, siendo estrenadas las canciones en el Auditorio Manuel de Falla de nuestra capital, en distintos recitales de los citados artistas. Tras la fiebre inexperta de la transición los poetas parecían extenuados, extrañados o ambas cosas a la vez. Sin embargo, van apareciendo nuevos libros que traen aires nuevos, fruto sin duda de ese largo proceso de maduración histórica apenas insinuados en estos breves apuntes.

En lo que toca mi currículum, publiqué *Argentina 78*, un largo discurso, ilustrado por Ricardo Carpani, contra la barbarie de las dictaduras latinoamericanas y edité, en colaboración con el pintor Juan Vida, el poema 'El viajero', en la colección 'Romper el cerco' ideada por mí.

Escribí entonces los poemas del que luego sería un libro afortunado, *Troppo mare*, con el que concursé y conseguí el premio 'Antonio González de Lama' que convoca la Diputación de León, recientemente editado por esta y presentado en nuestra ciudad por Rafael Alberti.



También otro libro afortunado, *Paseo de los tristes*, ganó el premio ‘Juan Ramón Jiménez’ de la Diputación de Huelva. Después, *El manifiesto albertista*, homenaje compartido al gran poeta y, tras la experiencia colectiva del libro ‘Granada tango’, vio la luz la antología ‘La otra sentimentalidad’, ejemplificadora de la propuesta poética del mismo nombre emprendida desde Granada y ya con resonancias claras en el ámbito nacional. Junto a los componentes de la llamada ‘otra sentimentalidad’, doy multitud de recitales por casas de cultura con ayuntamientos, institutos, etcétera, de Granada, su provincia y otras ciudades y provincias de España. Personalmente, he llevado a cabo recitales en muchos pueblos de la provincia granadina y de otras provincias andaluzas. Destacaré, por último, mi participación en la organización del ‘Segundo Encuentro de Poetas Andaluces’ llevado a cabo en nuestra ciudad, así como la publicación en la colección ‘Romper el cerco’ de una carpeta (‘Sombra del agua’) de serigrafías y sonetos en colaboración con el pintor Juan vida, presentada en la Galería Laguada y expuesta recientemente en Arco 85. Hasta aquí lo que pudiera calificarse de telegrama comentado de mi biografía literaria. A continuación adjunto esquematizadas las publicaciones y bibliografía correspondientes. También adjunto fotocopias de cuantos folletos y recortes de prensa anunciadores de mis recitales y actividades literarias conservo, teniendo en cuenta que en bastantes ocasiones no se imprimieron o fueron extraviados.

*(Extracto de proyecto de lecturas por la provincia presentado por Javier Egea a la Diputación en a la Diputación de Granada en 1985)*



Ustedes van a escuchar hoy a “otro poeta”. No un poeta más maduro, no un poeta más evolucionado, sino una cosa completa, radicalmente distinta. No evolución sino ruptura. Un poeta situado en un horizonte materialista, un poeta “otro”.

(Juan Carlos Rodríguez, «Como si os contara una historia», Diario de Granada. *Cuadernos del mediodía*, 7/12/1984, pp. 16-17.)

Javier Egea hacia 1985. Foto Luis Muñoz.







Su poética voz única, más ella misma cuanto más parasitada por sus epígonos, no sólo seguirá sonando por mucho tiempo entre nosotros, sus coetáneos, sino que hallará con toda probabilidad otros destinatarios futuros que encontrarán en sus versos la palabra solidaria y cómplice, la palabra inquietante de rara hermosura y de facciones perfectas que, abrazándolos desde la raíz, se seguirá alzando en armas en contra de la soledad de los hombres y de la depauperada vida que ha hecho de los seres humanos poco más que sombras de sí mismos, bienes de mercado, señalando con su simple y marginal presencia, como en la práctica le cabe a buena parte del discurso poético contemporáneo, hacia nuevos espacios de vida histórica.

(Antonio Chicharro Chamorro, «Javier Egea: Troppo vero», *La aguja del navegante*, Jaén: Diputación / Instituto de Estudios Giennenses, 2002, p. 317.)

# PLANO DE LA EXPOSICIÓN







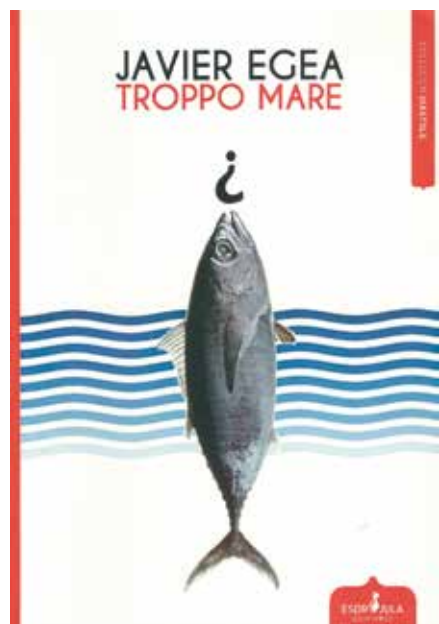
\*Egea, Javier, 1952-1999. *Tropo mare*. León: Institución Fray Bernardino de Sahagún, 1984. LJE/BHR/E-DEPÓSITO 3 (7).



\*Egea, Javier. *Tropo mare*. Edición de José Rienda. Granada: Dauro, 2000. OPEN.



\*Egea, Javier. *Tropo mare*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 2011. OPEN.



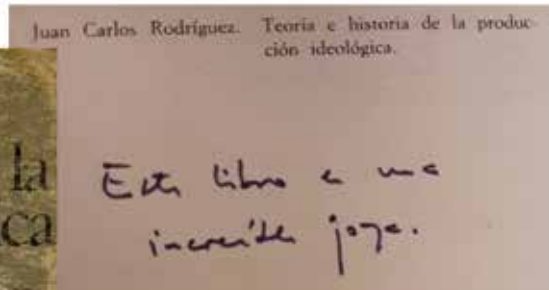
\*Egea, Javier. *Tropo mare*. Granada: Esdrújula Ediciones, 2017. OPEN.



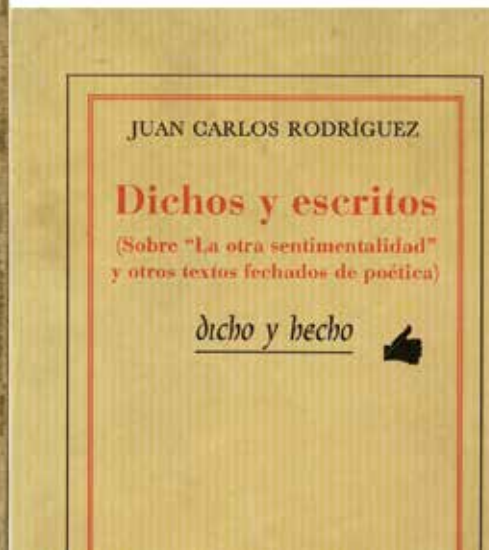
Al final de su duro, penoso, larguísimo proceso de transformación, de ruptura (biográfica, ideológica, poética y política), Javier Egea se encerró en un pequeño pueblo de Almería, la Isleta del Moro, y, al regresar, me enseñó un largo poema: *Troppo mare*. Lo leí y quedé estupefacto. Hacía meses que no nos veíamos. Comprendí que mi entrañable amigo, mi antiguo compañero de la «Agrupación Antonio Gramsci», se había convertido en el poeta que él siempre quiso ser. Había roto al fin con la cárcel del rito y el mito de la palabra poética y había dado el salto a la otra orilla: la poesía como una nueva práctica, como práctica ideológica.

(Juan Carlos Rodríguez, «Como si os contara una historia», *Dichos y escritos (Sobre 'La otra sentimentalidad' y otros textos fechados de poética)*. Madrid: Hiperión, 1999, p. 156.)

\*Rodríguez, Juan Carlos, 1944-2016 Teoría e historia de la producción ideológica. Torrejón de Ardoz, Madrid: Akal, 1974. LJE/BHR/E-1-0601. Este libro fue prestado por Eduardo Castro a Javier Egea y desencadena las reflexiones que conducirán a *Troppo mare*.



\*Rodríguez, Juan Carlos, 1944-2016. Dichos y escritos: (Sobre "la otra sentimentalidad" y otros textos fechados de poética) / Juan Carlos Rodríguez, editor literario Francisco J. Díaz de Castro. Madrid: Hiperión, 1999. FLA/FE/860-1 19 ROD dic.





Pier Paolo Pasolini ante la tumba de Antonio Gramsci (ca. 1970)

Pasolini, Pier Paolo. *Le ceneri di Gramsci: poemi* .- Milano: Garzanti, 1960. FLA/FRO 850  
 Pasolini cen



\*Althusser, Louis, 1918-1990. Balibar, Etienne, autor. *Para leer del capital*, Méjico, D.F.: Siglo XXI 1978. BHR/E-1-1147



\*Pavese, Cesare. *Lavorare Stanca*. Venezia: Einaudi, 1999. OPEN.



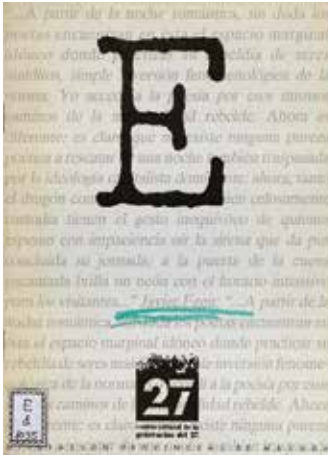
Al fin ha sido publicado *Tropo mare*, el libro de Javier Egea que obtuvo –un mes después de que *Paseo de los tristes* alcanzara el Juan Ramón Jiménez– el Premio González de Lama de la Diputación de León. [...] En muy pocas ocasiones podrá verse la poesía tan al borde de sí misma. Con un lujo que imagino al alcance de muy pocos escritores, la poesía despliega toda su capacidad de redefinir el mundo y aspirar a una síntesis poderosa que, sin embargo, actúa siempre bajo un estricto control.

(Mariano Maresca, «A favor de un libro (y de su autor)», *Diario de Granada. Cuadernos del Mediodía*, 07/12/1984)

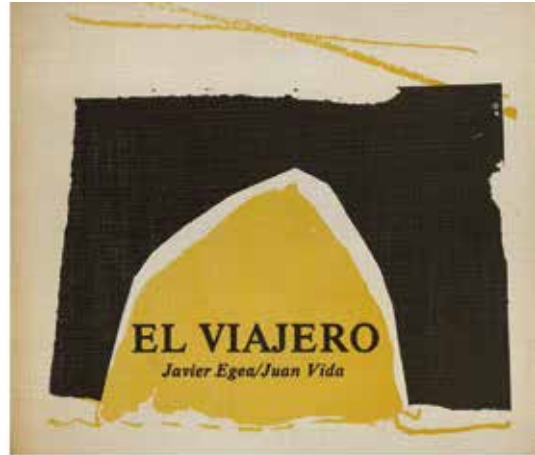
Localización de la Isleta del Moro, adonde viaja Javier Egea en 1980 y donde escribe *Tropo mare*.







\*Egea, Javier, 1952-1999. *Troppo mare*. Málaga: Diputación Provincial de Málaga, 1987. LJE/BHR/E-1-1035.

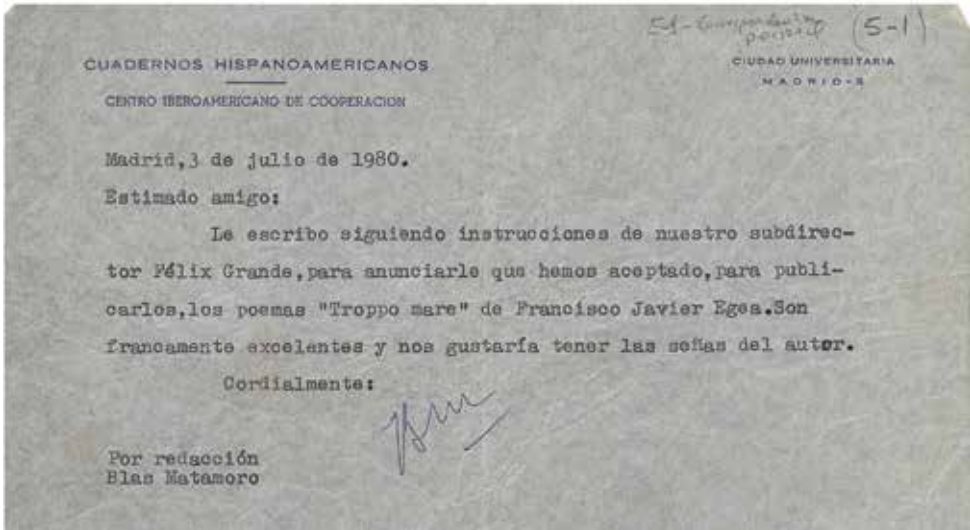


\*Egea, Javier; Vida, Juan, 1955- *El viajero*. Javier Egea, Juan Vida ... [et al.] Granada: los autores, 1981. LJE/BHR/E-DEPÓSITO 3 (15).

Javier Egea, dentro de la pléyade, numerosa y brillante de la Joven poesía andaluza, hace advertir su aventajada estatura y nítidos perfiles. Dando por sentada la pericia y eficacia de las inflexiones que caracterizan su estilo, *Troppo mare*, se manifiesta, en el nivel de las significaciones, como un libro posterior (posterior no quiere decir aquí desentendido o ajeno) a una etapa de compromiso simultáneamente poético y político. Si cotejamos fechas y relacionamos acontecimientos y actitudes, el coherente quiebro (la portada habla de «quiebra», más inexactamente, a nuestro juicio) adquiere un cierto sentido histórico. Sea como sea, Javier Egea habla en dimensión poética y sin demasiados crespones, habla directa y bellamente.

(Antonio Gamoneda, «*Troppo mare*» [Reseña], *Tierras de León*, XXIV.57, diciembre 1984, p. 126.)





\*Correspondencia Félix Grande. Cuadernos Hispanoamericanos (1980). En: Correspondencia personal I : 1972-1991 LJE/BHR/E-I-CORRESPONDENCIA I (5-1)

Percibió los restos de algas y maderas que traían las olas como un naufragio de la época presente, o esto al menos me comentó en una ocasión. [...] Y esas algas y duelas de navíos fueron vistas por él como símbolo de la explotación. Aquí radica su grandeza. En elaborar una cosmovisión acorde con la historia, según él la sentía, un sistema coherente y amplificador, sin privarlo de belleza. A su regreso, en principio sus amigos no percibimos señal de que estaba operándose en él una transformación. Después, un paulatino apartamiento, que sin embargo no se hacía patente a la hora de encontrarnos, de hablar, de rondar por los bares y tabernas.

(Antonio Enrique, *El canon heterodoxo*, Córdoba: Berenice, 2012, p. 397.)

Javier Egea escribió la historia de un hombre decidido a interpretar su realidad, su tiempo, su pasado, en busca de un horizonte marino tan luminoso como trágico, porque la necesidad de un futuro distinto, un futuro otro, se confunde con los peligros del viaje, con las incertidumbres y las hostilidades de la existencia, con un desnudo y una sangre propia que deben contemplarse en público.

Luis García Montero, «Troppo mare», *El Fingidor*, n° 6, nov.-dic. 1999, p. 15.)

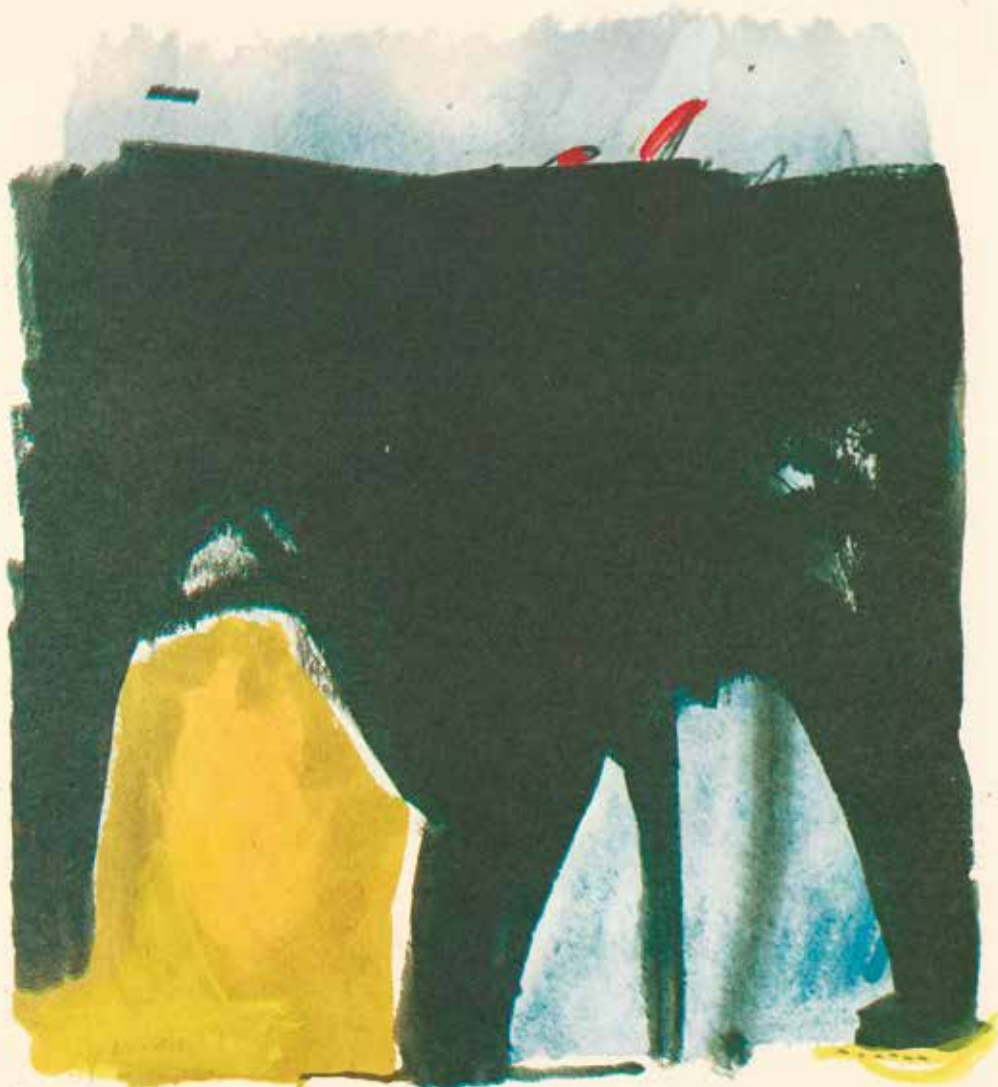


Ilustración de Juan Vida para el cuaderno *El Viajero* en 1981

El título, extraído de Pavese, expresa la conmoción calcinadora que provoca el exceso de realidad. La imaginería marina de un naufragio (mástiles rotos, algas, duelas, destrozos de almadía) refleja la derrota del sujeto en un original y muy hermoso *locus eremus*, entre la almendra de lo íntimo y la cáscara de lo civil. Esta imbricación de lo personal en la historia, y la constatación del fracaso amoroso sobre un fondo de desilusión barroca, se acentúan en *Paseo de los tristes* (1982), otro libro excelente.

(Ángel L. Prieto de Paula, «Andar erguido y solo», *El País. Babelia*, 23/04/2011)

E-MS-1  
(8-4)

Como si os contara una historia

~~El hombre para su vida~~  
 Hubo un ser que escribió una historia: un punto principal era el capitalismo,  
~~que~~ ~~algun~~ ~~historia~~ ~~de~~ ~~capitalismo~~.

Éra un hombre viejo, ajm el biologicismo bujra al Uo: Juan Carlos  
 y ya muy cansa. T sufria graves problemas reatorm: en las manos y  
 en los oja. Su do auténtico medio de producción. Su trabajo se  
 prolongaba hasta muy entrada la noche y entonces el dolor  
 podía sacarle todo el cuerpo. Nunca fue un asceta ni un místico:  
 por amor como él el placer real de vivir, de gozar el hecho  
 de estar vivo. Pero esos seros dolores nocturnos no eran el efecto de  
 ningún capitalismo bujra ni ~~de~~ ~~la~~ ~~resaca~~ ~~final~~ de un señorialismo bohemio típico  
 de fin de siglo. Él, como nadie sabía que para ser el...  
 "disciplinado", no es ...

E-MS-1 (6-4)

En favor de un libro (y de su autor)

Al fin ha sido publicado Tropo mare, el libro de Javier Egea que obtuvo -un mes después de que Paseo de los tristes alcanzara el Juan Ramón- el Premio González de Lama de la Diputación de León. En la medida en que gozo del privilegio de conocer muy de cerca la trayectoria de poetas como Javier Egea, me permito llamar la atención sobre un libro que me parece significativo en el panorama literario más inmediato. Las razones de ello son cuatro:

- 1º. En primer lugar, en este libro está el poema que le da título. En muy pocas ocasiones podrá verse la poesía tan al borde de sí misma. Con un lujo que ~~debe~~ <sup>imagino</sup> al alcance de muy pocos escritores, la poesía despliega toda su capacidad de redefinir el mundo y aspirar a una síntesis superior a la

La convicción de que su angustia, como la angustia de todos, tiene su epicentro en el enfermizo y desgarrador inconsciente ideológico burgués, mitiga, en cierto modo, su derrota personal al interpretarla en clave de derrota colectiva; le concede cierta esperanza entregado a la reflexión para la construcción de otras relaciones humanas y otra manera de leer y escribir la poesía.

(Teresa Gómez, «Cuaderno de naufrago», en J. Egea, *Troppo mare*, Granada: Esdrújula, 2017, p. 3)

Egea es el ejemplo de la poesía militante. Una persona que, frente a un mundo cada vez más condicionado por los intereses económicos, supo navegarlo manteniéndose fiel a sí mismo. *Troppo mare*, en este sentido, constituye el testamento de las acometidas del mundo, al mismo tiempo que es baluarte de la libertad.

(Isaac García Guerrero, Texto inédito)

EL VIAJERO

A Jesús y Ana María, siempre.

— ~~A Miguel, camarada viajero con el frío~~

"...solo, desamparado,  
ciego, sin lumbre en cárcel tenebrosa"

( Garcilaso )

\*El viajero. En: Manuscritos I. LJE/BHR/E-MS-1 (7-8)

¿Qué luz extraña, dime,  
hay en la soledad y en la memoria?

Hoy supimos, mirándonos las manos,  
a pesar del estrago y las ojeras mustias  
al fin reconocidas,  
que siempre es tarde, siempre, para volver ~~XXXXXX~~ casa  
como se vuelve al sitio de las túnicas rotas,  
de las máscaras frías,  
del polvo atrincherado,  
de los andrajos de la luz.

francisco javier egea diciembre 80

Entre los juncos y la hoja verde  
qué verso fue mi (como Federico.  
(F.G.L.)

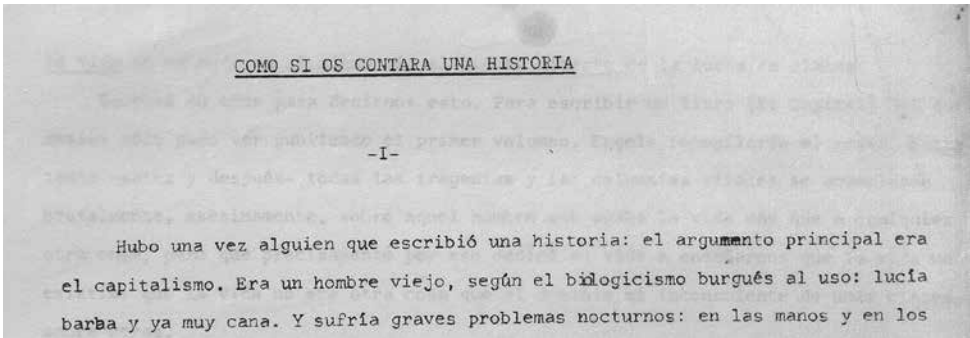
\*El estrago. En: Manuscritos I. LJE/BHR/E-MS-1 (7-11).

La sección de *Tropico mare* titulada El estrago fue escrita sin duda alguna desde la óptica del *flâneur* baudelairiano, azotacalles ocioso que sin embargo es carnaza para el mercado y cuya mirada es, en un plano subjetivo, la perspectiva que se ofrece en los poemas. Este *flâneur* fue hallado por Javier en las *Iluminaciones* de Walter Benjamin sobre Baudelaire, obra que le llegó a través de Mariano Maresca, quien le obsequió con un ejemplar de *Poesía y capitalismo* en diciembre de 1980. Como es obvio, ante esto no puede olvidarse el hecho de que Javier Egea dedicara esa parte de *El estrago* al mismo Maresca.

(José Rienda, «Introducción», en J. Egea, *Tropico mare*, Granada: Dauro, 1999, p. 63.)

Explotación, duda sobre la propia subjetividad y una lucha antagónica contra el lenguaje dado serán los hilos principales del libro, hasta llegar a una coda, un nuevo comienzo en el que se despliega y reescribe la propia historia, en el doble sentido de narrativa personal y ontología histórica. [...] El poema quiere romper con los parámetros tradicionales del género, intentando por tanto romper con la centralidad del yo, en cierta manera una especie de epoché de la identidad, esto es, una interrogación radical de la categoría inquestionada por excelencia de la ideología dominante: el yo.

(José Luis Bellón Aguilera, «*Todo modo: Hechos y palabras en la poesía de la experiencia*», *Bulletin of Hispanic Studies*, 84, 2007, pp. 797-820.)



\*Como si os contara una historia (mecanoscrito). En: Manuscritos I. LJE/BHR/E-MS-1 (8-3).

El tono general del poemario bascula entre la contemplación del paisaje después de la batalla y el vislumbre de un puerto de esperanza, una posible rada salvadora que aparece en el horizonte pero cuya distancia crece ante una voluntad que encuentra «extraño tanto mar, raro ese cielo». El naufrago está solo y lleva a costas un dolor antiguo hecho de ausencia. El protagonista poemático respira bajo la nube, un símbolo de destrucción; o permanece y es, en un territorio que se define como pueblo vacío. La desesperación es luz deshabitada, pesimismo y certeza de que el futuro está por venir y siempre llega tarde. Y sin embargo, en esta situación de tácita derrota, en la que vamos perdiendo la dignidad, es capaz de proponer una lectura de *El Capital*, de objetivar una ideología y una perspectiva ética entre la polvareda de tanto malvivir. Incluso en la desolación, la voz poemática sigue en pie esperando la amanecida.

(José Luis Morante, «El lugar de Javier Egea», en P. Ruiz Pérez (ed.), *Contra la soledad*, Barcelona: DVD, p. 134.)

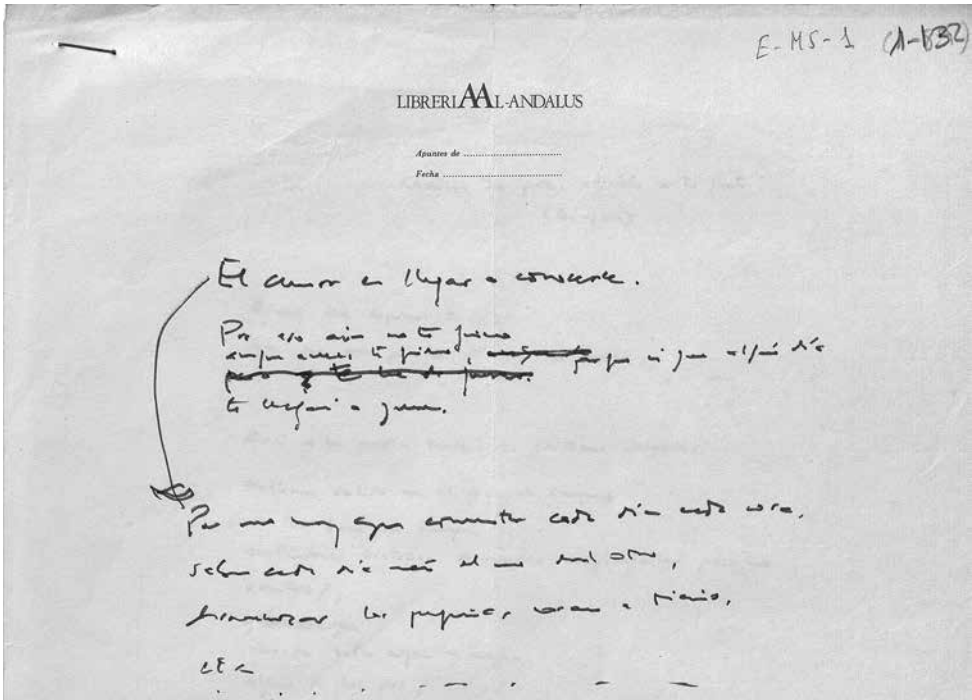


Foto Joaquín Puga

La obra de Javier Egea se construye como un largo viaje que nos hace recorrer el mar, las calles, los oscuros bosques, las islas negras y las sombras del espejo, y que nos lleva continuamente de un sitio a otro, invitándonos siempre a avanzar, a seguir los pasos de un caminante solitario. Un viaje que parte de la soledad y que siempre vuelve a encontrarse con ella. Un largo paseo por distintos espacios, guiados siempre por el ritmo de la música. Un encuentro de una escritura poética con otras escrituras. Una fusión de la palabra con el silencio.

(Paula Dvorakova, *Sobre silencios y soledades: la influencia de Jaime Gil de Biedma y Cesare Pavese en la poesía de Javier Egea*, Universidad de Granada [Tesis doctoral inédita], 2013, p. 391)





\*Algún día dispusimos tú y yo... En: Manuscritos I. LJE/BHR/E-MS-1 (1-132).

Quizá ese todo empezó a principios de los 80, con la *Otra sentimentalidad*. Cierto. Pero también es cierto que nuestra relación empezó un poco antes. Cuando me encargaron hacer una historia de la poesía granadina de posguerra descubrí a un poeta asombroso. Quisquete tenía una potencia poética que llamaba la atención de inmediato. Quizá era una escritura excesiva que no sabía muy bien aún lo que decir. Eso ocurrió hace más de veinte años. ¿Veinte años no es nada? Durante todo ese tiempo mantuvimos una pelea a brazo partido en torno a la poesía. La poesía era algo más que técnica y que lenguaje. Le cité a Borges: la poesía, afortunadamente, además de ser poesía, es otra cosa. Se quedó callado y se marchó a la Isleta del Moro, en Almería, y me trajo el *Troppo mare*, esa maravilla única, trabajada al milímetro y cuyo título elegimos entre los dos.

(Juan Carlos Rodríguez, «El hombre que no quiso ser jueves», *Ideal* (Granada), 31.07.1999, p. 21.)





*-aunque sea coherente para mí-*

Espumas de la escollera,  
Puerto de Santa María,  
si Garcilaso volviera  
yo sé que preguntaría  
por su joven escudero  
que quiso ser marinero  
y se quedó en tierra un día.  
Si Garcilaso volviera  
seguro que encontraría  
sus armas tan bien veladas,  
que entre claveles y espadas  
le entregaría su arnés,  
y el luminoso vigía  
del pueblo de la poesía  
yo sé que respondería:  
!qué buen camarada es!

javier egea 2.7.83 Cádiz

\*Espumas de la escollera... En: Manuscritos I.  
LJE/BHR/E-MS-1 (5-61).

esta forma de hacerte llegar mis pensamientos,

De mi muerte

A través del cristal los caminos torcidos,  
el tren de las ventanas  
para el mar de los pianos y de las partituras  
nunca pudo llegar de madrugada.

Un empuje Chopin, Mozart, Beethoven,  
sobre las letras negras te esperaban.

No era posible entonces ni siquiera pensarlo:  
fue de repente de dormirme el agua,  
fue estuviere presente  
con las últimas páginas del alma  
los mantos a tu lado,

fue a través del cristal yo te miraba  
desde los ojos fríos del invierno y del alambre,  
rota tu cuerpo y turbia mi palabra.  
No era posible tú, la de todas las cosas,  
de pronto entre afloreses acunada.

A través del cristal,  
sobre sillones blancos,  
están hipostas los derechos. Tú  
no me puedes mirar desde esa casa  
yo para siempre tuja florecida.  
Un campo de caminos te reclama  
desde la plenitud de la semilla  
y tus ojos no están pero en mis ojos canten,  
pero en mi carne acatzen tu sonrisa  
de las raíces cortadas.

Por no saber tu vientre de madre delenda  
yo no frise mirar bajo las valanas.  
Pero sobre la mesa, a través del cristal,  
los avillor vacíos me miraban.

F. J. J.

19-4-80

(H. J. J.) H.C. - P.S.

estas palabras torpes escritas al tirón,

Foto Joaquín Puga

## Paseo de los Tristes

Demasiada torpeza en el amor  
o quizá demasiado dominio en este viento  
que invade el corazón  
& demasiado solidez sin tado.  
¿Quién dirá que el viento  
cuando todo es perfecto como una audiolenta  
& ~~triste~~ esta lluvia <sup>triste</sup> de ~~manera~~ ~~resaca~~ ~~resaca~~?  
~~de un dolor pasado~~  
de una bondad antigua por viento?,  
de hoy?

en vez de aquella charla que debimos tener

Lo conocí cuando vivía frente al Cine Capitol, en una casa inmensa que le prestó su padre, tan llena de habitaciones vacías, y que nosotros amueblábamos con música de Verdi o de Fauré, con interminables discusiones sobre versos y poetas, con tardes de disfraces y de soledad, con papel de fumar y con una botella de Pipermint, que guardaba encima de la nevera para recordar que no podía beber. Ya en 1980 era un soldado con heridas y necesitaba pasar algunas temporadas en el dique seco. Estaba escribiendo *Paseo de los tristes*, pero había que ver también su risa, las risas de Javier, posiblemente la risa más limpia que pueda brotar de cualquier situación disparatada. Había que vernos entonces a nosotros, discutiendo una coma, atormentando un adjetivo, descubriendo las entretelas de un poeta.

(Luis García Montero, «Javier», *El País*, 02/09/2000)

Javier Egea en la terraza de su casa hacia 1972. LJE.





de tú a tú, entre gentes que debieran quererse.



\*Egea, Javier, 1952-1999. *Paseo de los tristes*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva, 1982. LJE/BHR/E-DEPÓSITO 3 (8).



\*Egea, Javier. *Paseo de los tristes* 2ª ed. Granada: Diputación Provincial de Granada, 1986. LJE/BHR/E-DEPÓSITO 1 (7).



\*Egea, Javier. *Paseo de los tristes* 3ª ed. Granada: Diputación Provincial de Granada, 1996. LJE/BHR/E-DEPÓSITO 3 (6).



\*Egea, Javier. *Paseo de los tristes*. Sevilla, Point de lunettes, Sevilla: Point de Lunettes, 2010. FLA AG EGEA pas

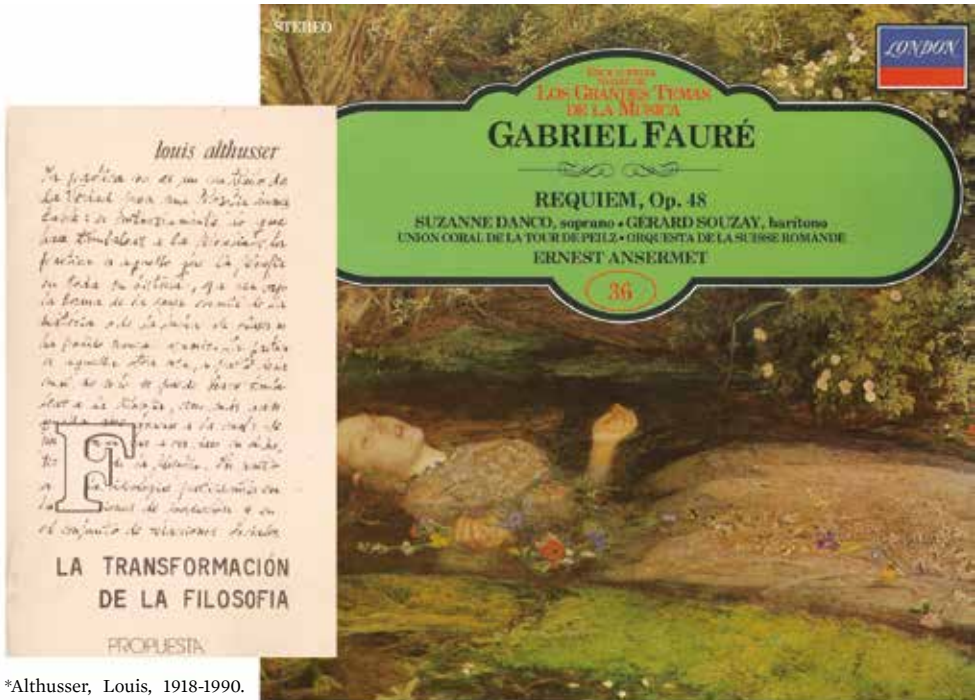


\*Egea, Javier. *Paseo de los tristes*. Granada: Esdrújula Ediciones, 2019. OPEN.



\*Egea, Javier, 1952-1999. *Paseo de los tristes*. Traducc. y estudio Elisa Sartor. Alessandria (Italia): Edizioni dell'Orso, 2019. OPEN.

Pero cuando tú estás, cuando estás frente a mí,



\*Althusser, Louis, 1918-1990. La transformación de la filosofía : conferencia pronunciada en la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, el día 26 de marzo de 1976. Granada: Universidad de Granada, 1976. OPEN.

Entre los miembros de aquel jurado que, en 1982, por unanimidad, otorgaba el Premio Hispanoamericano de Poesía Juan Ramón Jiménez al libro titulado *Paseo de los tristes*, el nombre de su autor era, o desconocido, o vagamente conocido... [...] Egea se me fue perfilando y ya lo encontré del todo en aquella conversación telefónica, allí, desde Huelva, poco después de conocerse el fallo. Algo así como «un lirismo otro», dije yo cuando me pidieron unas palabras sobre *Paseo de los tristes* y él, Javier, quedó profundamente impresionado por esa frase mía. Era eso lo que andaba buscando: *otro* era la clave.

(Albornoz, Aurora de, «Relectura de *Paseo de los tristes*», en J. Egea, *Paseo de los tristes*, Granada: Diputación, Col. Maillot Amarillo, 1999, pp. 19-20.)



Fotos Luis Muñoz.

La poesía egeniana tiene bastantes puntos de unión con muchas de las corrientes que le preceden. Comparte con la poesía social la intención denunciatoria de gran parte de sus composiciones, así como el hecho de hablar a menudo desde una voz plural o como portavoz de los que no tienen la oportunidad de expresarse. También tiene en común en muchos casos lo tonal: unas veces la voz poética se muestra pesimista e incluso entristecida por la situación presente o pasada, y en otras ocasiones se despierta un optimismo repentino que llama al lector a recuperar la confianza en el porvenir. Por supuesto, también los puntos de unión con Rafael Alberti en los ejemplos más directos de poesía política son evidentes.

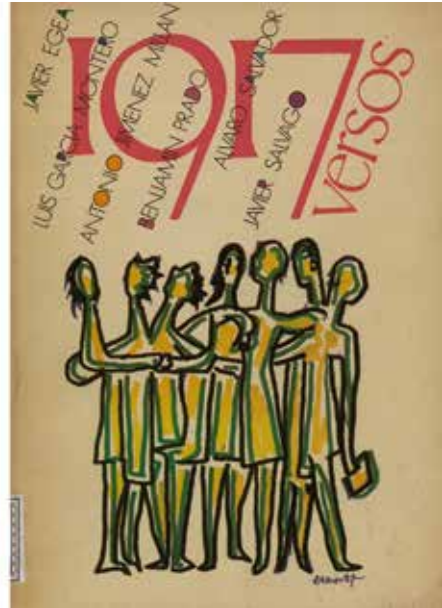
(Ana Belén Cánovas Vidal, *Poesía e historia en el último tercio del siglo XX español: el caso de Javier Egea (1952-1999)*, Université Michel de Montaigne - Bordeaux III, [Tesis doctoral inédita], 2017, pp. 388-389)



esas piezas extrañas y sin embargo nuestras,



\*Ocho de octubre Granada : s.n., 1984.  
LJE/BHR/E-1-MISCELÁNEA I (45).  
El 8 de octubre de 1984 la sede del  
PCE en Granada fue destruida por un  
incendio provocado.



\*Egea, Javier, 1952-1999; García Montero, Luis, 1958-;  
Jiménez Millán, Antonio, 1954-; Prado, Benjamín,  
1961- 1917 versos. Madrid: Vanguardia Obrera, 1987.  
LJE/BHR/E-1-1108.

Fueron tiempos confusos. Tanto que la pregunta *¿Qué es materialismo?* pudo convertirse en una pregunta poética. A comienzos de los 80, con el marxismo al fondo, para algunos jóvenes poetas granadinos de entonces —que aún eran los mismos— un nuevo horizonte se abría. Un nuevo horizonte de vida. Lo importante era hallar los cimientos para una poesía materialista. Lo importante era escribir otra poesía, hacerse otras preguntas. [...] Esta especie de *juego* becqueriano al que J. Egea nos invita, no es, desde luego, ningún juego, aunque el artificio literario funcione perfectamente en el texto. Si la mujer para Gustavo Adolfo Bécquer se confunde con la poesía, con el ideal, para Javier Egea la mujer —y la poesía—, esa estrella que de golpe le alumbró, no trae la luz difusa del ideal, sino la luz más clara de la razón, del pensamiento, del diálogo, de la compañía.

(Ángeles Mora, «¿Qué es materialismo?» en P. Ruiz Pérez (ed.), *Contra la soledad*, Barcelona: DVD, p. 161.)

ese puzle de vasta soledad donde vivimos.

\*Carta postal remitida por Gil de Biedma. En: Correspondencia personal I: 1972-1991.  
LJE/BHR/E-1-CORRESPONDENCIA I (9-14)



\*Carta postal dirigida a Javier Egea.  
En: Correspondencia personal II:  
1992-1999. LJE/BHR/E-1-CORRES-  
PONDENCIA II (18-17)

\*Carta postal dirigida a Javier Egea. En:  
Correspondencia personal II: 1992-1999.  
LJE/BHR/E-1-CORRESPONDENCIA II  
(22-4)

PASEO DE LOS TRISTES

- DICIEMBRE EN VALSODA - LUVIA Y FRIO.
- Todo cadavérico sin a iri yumbando en algunos, desgraciadamente. Es un régimen.
- Alcántara: Simboliza en etimología <sup>distinto</sup> de un paseo sin va hacia la intención de travesar al propio "Paseo de los Tristes", del cual existe real al sentir perturbada del río sin los cascadas, y en todo también algo a feliz <sup>4.º ve.</sup> En medio de: en un aire de nebulosa que a la distancia y a la vez el momento, la distancia de la otra ensaña algo similar referente en el primer contacto con el campo, el primer organismo. Todo en travesar y, por otra parte la ciudad - a un camino concreto, pero completamente vivo.

~~El paseo de los tristes~~  
 y durante el  
 todo en paseo a iri recorriendo los rios, los charcos de la ciudad: sin, lógicamente, un nivel otro que los más desafortunadamente representados de la contradicción capitalista, del campo urbano en donde una vez te encuentras feliz... ¡justo al campo de charcos, en el campo, en el desarrollo, en la gran dialéctica del la composición de algo sin interés: en realidad el argumento es ahí:

- Una vez te encuentras feliz. /
- En el campo de charcos. /
- Pero en la ciudad.
- En el campo en aquel tiempo tú en todo, a través la ciudad.
- Pero fin en la ciudad.
- Al principio existe la vida.
- Después finitivamente a la muerte.
- En el campo existe la vida.
- Luego, la vida en fin en charcos, la muerte. → *los tristes*
- Al principio desmenuzando la charca en fin muerte, a la muerte.
- Después finitivamente de charcos, de fin existe período y una 4.º muerte de campo, sin una la vida y sin también la fin.

\*Paseo de los Tristes (exposición de ideas). En: Manuscritos I. LJE/BHR/E-MS-1 (1-168)



El premio Juan Ramón Jiménez abrió el nuevo curso literario

## Javier Egea: «La poesía que se hace en Granada es la mejor de España»

La «rentée» literaria ha comenzado con enorme fuerza en la vida española. Y así, en medio de gran expectación, se falló en Huelva el II Premio Juan Ramón Jiménez, dotado con un millón de pesetas, con lo que se ha convertido en el máximo premio de poesía de España, en clara consonancia con la importancia del nombre —el insigne lirico de Moguer—, a cuyo nombre se abanderó. El premio fue obtenido por Javier Egea, con su libro «Paseos de los tristes», en tanto que se votaron dos accésit de quinientas mil pesetas cada uno para los libros «Geografía invisible de América», de Laureano Alban, y «Pie-dras de amolar», de Manuel Ríos Ruiz.

MADRID (Trini de León-Soto). En el reparto le ha tocado el papel de burócrata —todos los días, de ocho a tres, en una pequeña compañía de seguros—, aunque él lo mitiga añadiéndole el calificativo de progresista. Es el oficio para vivir que mezcla, sabiamente, con el oficio de poeta, hasta el punto de que de aquel extraen muchos de los útiles para su poesía. Javier Egea, treinta años, granadino, lo demuestra en su última obra «Paseo de los tristes», galardonada con el premio Juan Ramón Jiménez, dotado con un millón de pesetas. El libro tiene tres partes: «Renta y diario de amor», «El largo adiós» y, finalmente, la que le da título, «Paseo de los tristes».

«Se trata de un proceso de aprendizaje del

mió, que aún no me ha llegado», comenta. La verdad es que aunque no le hace ascos al dinero obtenido —«tenía un proyecto que se completará gracias a él—, lo que más le ha satisfecho del galardón es que se haya otorgado por unanimidad y aclamación. El Jurado estaba compuesto por José Hierro, Félix Grande, Antonio Gallego Marchesi y Hugo Gutiérrez Vega, presididos por Aurora de Albornoz. Las frases de elogio que le han dedicado al libro han emocionado al autor, porque, «por regla general, los fallos son fríos y lacónicos». Curiosamente, Egea no pensaba presentarse al premio. Allí por 1972 obtuvo un accésit del premio García Lorca, de la Universidad de Granada, pero debido a su creencia de que los premios estaban dados de ante-

Comienza el plazo de recepción

### Premio «Blanco y Negro»

Hoy se abre el plazo de recepción de obras para el concurso que Prensa Española, S. A., editora de A B C y «Blanco y Negro», convoca desde 1970, año en que fue instituido con carácter de auténtica bienal de la juventud.

Pueden participar los artistas españoles menores de treinta y cinco años de edad al cerrarse la convocatoria el 9 de octubre de 1982. El premio único de 250.000 pesetas no podrá ser dividido ni declarado desierto. Los concursantes tendrán completa libertad de tema, técnicas, y tendencias estéticas, pero el tamaño del cuadro no podrá exceder de 146 + 114 centímetros (formato «80 figura») ni será inferior a 100 + 81 centímetros (formato «40 figura»). Las obras se presentarán montadas en bastidor o soporte sólido, enmarcadas con un simple listoncillo de madera.

Las obras seleccionadas serán expuestas en Madrid, en el próximo otoño, en la sala de exposiciones del antiguo Palacio de las Añajas, en la plaza de San Martín.



Javier Egea celebra el dinero que la Diputación de Huelva la ha prodigado a su *Paseo de los tristes*, inundando de claveles rojos y de copas derramadas los últimos bares nocturnos, y cuando cierran los bares y se anuncia el amanecer, un cortejo nómada lo lleva en triunfo a las tabernas con entoldados y farolillos de papel donde los bárbaros del arrabal celebran su fiesta de septiembre.

(Antonio Muñoz Molina, *El Robinson urbano*. Barcelona: Seix Barral, 1993, p. 58.)

ABC, 15 de octubre 1982

\*Materialismo eres tú (manuscrito). En: Manuscritos I. LJE/BHR/E-MS-1 (1-34)

MATERIALISMO ERES TÚ

Hay días, raros días  
en que llegas de golpe y me sorprendes  
con alguna denuncia inesperada.

Hay tardes, raras tardes,  
que me atrevo a contarte  
mi pequeña verdad de enamorado,  
que me atrevo a tirar por la borda algún jirón  
de esta memoria sucia de dominio,  
sucia de soledad.

Hay noches, raras noches  
que cuando te descubro  
parece que una estrella me alumbrara.

javier egea 4.12.81

MATERIALISMO ERES TÚ

¿y si me lo preguntas?  
(Bela/pur)

2

Si hay días, raros días  
cuando de golpe te encuentro  
en un momento inesperado,  
con alguna denuncia inesperada.

Si hay tardes, raras tardes,  
que me atrevo a contarte  
mi pequeña verdad de enamorado,

\*Materialismo eres tú (mecanoscrito). En: Manuscritos I. LJE/BHR/E-MS-1 (1-35)

CITAS RE  
INTRODUCCIÓN  
GENERAL  
AL LIBRO

"PASEO DE  
LOS TRISTES"

(I) Dame fin mi monte quis,  
ved las espaldas de esta montra,  
cuentas a un alejato,  
pensadas en amia mia,  
trojadas por causa nostra;  
y no es el haze gracia  
hacen bien al dia perdido;  
tenedlos, por gentilesa,  
en pago de mi firmeza  
y en señal de nuestro estado.  
(Dijo a San Pedro)

(IV) Voy contra mi interés al confesarlo,  
no obstante, amada mía,  
pienso cual tú que una oda sólo es buena  
de un billete del Banco al dorso escrita.

( G. A. Becquer )

(II) ...si en pago del amor yo estoy muriendo.

(Garcilaso)

Apí, por tradujo un cuento  
pienso como el primero.  
(f. G. L.)

(III) Interés, ojos de oro como gato,  
y gato de doblones, no Amor ciego.

( Góngora )

Parte 2 =

"EL LARGO ADIÓS"

(original)

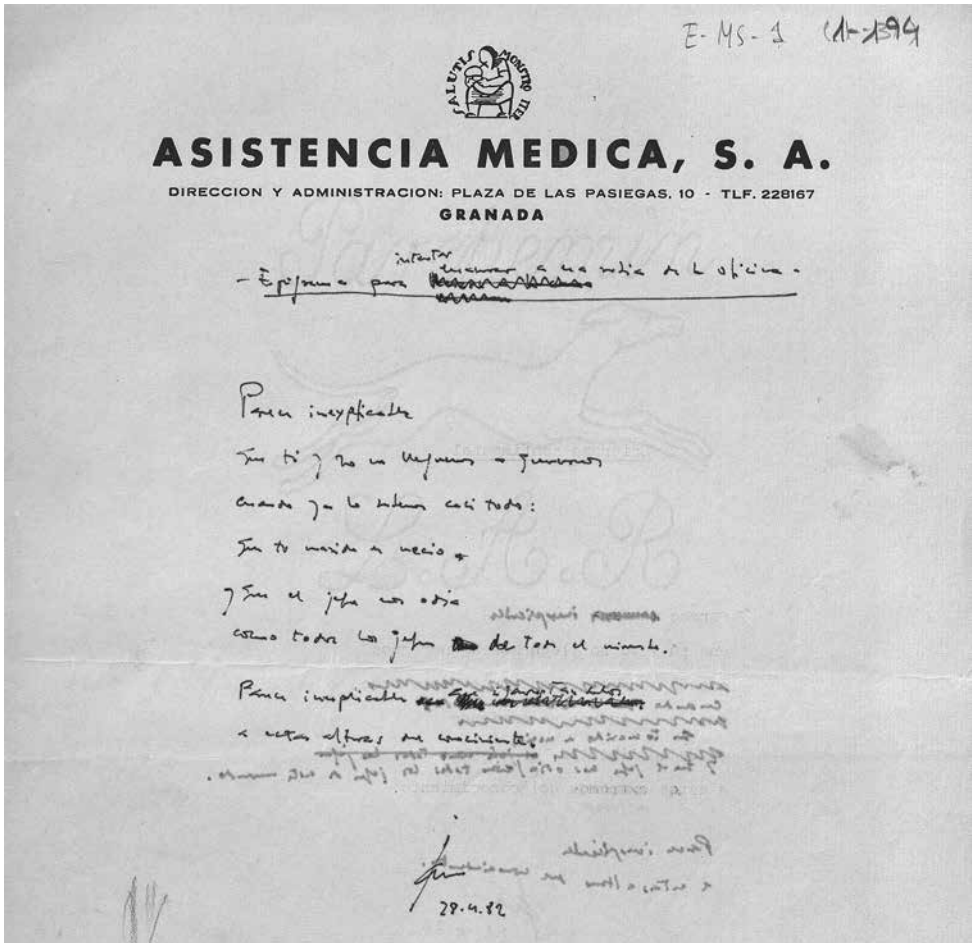
"... fue de lo mi discurso a mi tormento."  
(Guerrero)

Javier Egea, que además de poeta tiene oído de auténtico músico, nos advertía que en cada verso no nos está permitido fallar una nota [...]. *Paseo de los tristes* es uno de los libros clave en la joven poesía española de los años ochenta. Esto es así porque el poeta Javier Egea, entre todos aquellos que yo conocía y leía, era el que de un modo más nítido asumía el legado de la tradición, dejando que la tradición o las tradiciones sonasen en sus versos con el ritmo de auténtica poesía moderna.

(Ramiro Fonte. «Prólogo a la tercera edición», en J. Egea, *Paseo de los tristes*, Granada: Diputación, Col. Maillot Amarillo, 1999, pp. 11-12.)







\*Epigrama para intentar enamorar a una rubia de la oficina. En: Manuscritos I. LJE/BHR/E-MS-1 (1-194)

Lírica y narrativa, la palabra de Javier Egea configura «otro romanticismo» – título de un poema – donde el amor y el dolor siguen teniendo los papeles principales, y un cerco social, la larga «noche del asedio», ha hecho imposible la felicidad, convirtiendo todo en desierto, asesinando la vida. Las imágenes surgen tangibles e intensas, concretas y cotidianas, con la fuerza sombría y dolorosa de lo conocido y experimentado por hombres y mujeres en esos mismos días, en esa u otras ciudades.

(Emilio Miró, «Del amor y otras derrotas», *El País. Libros*, 15.05.1983, p. 11.)

"Camino en paz, se hizo a tu paso"  
(Gó-|ra)

Algun día después es 7 70

que me en poder volver al poder.

Casi a la vez tanto me juntaron diudas.

Habíamos salido en el paso de siempre

a los san de siempre

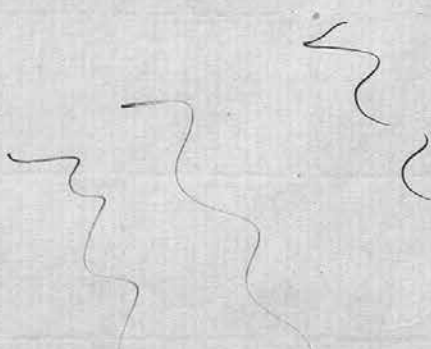
contándonos historias de aquella vez/ aquella palabra  
avanza/

~~habíamos~~

mucho entre agua y agua

alguna de las dos/

dijo la vida vuelta como el pelo en las lunetas  
y las capas de hablar.



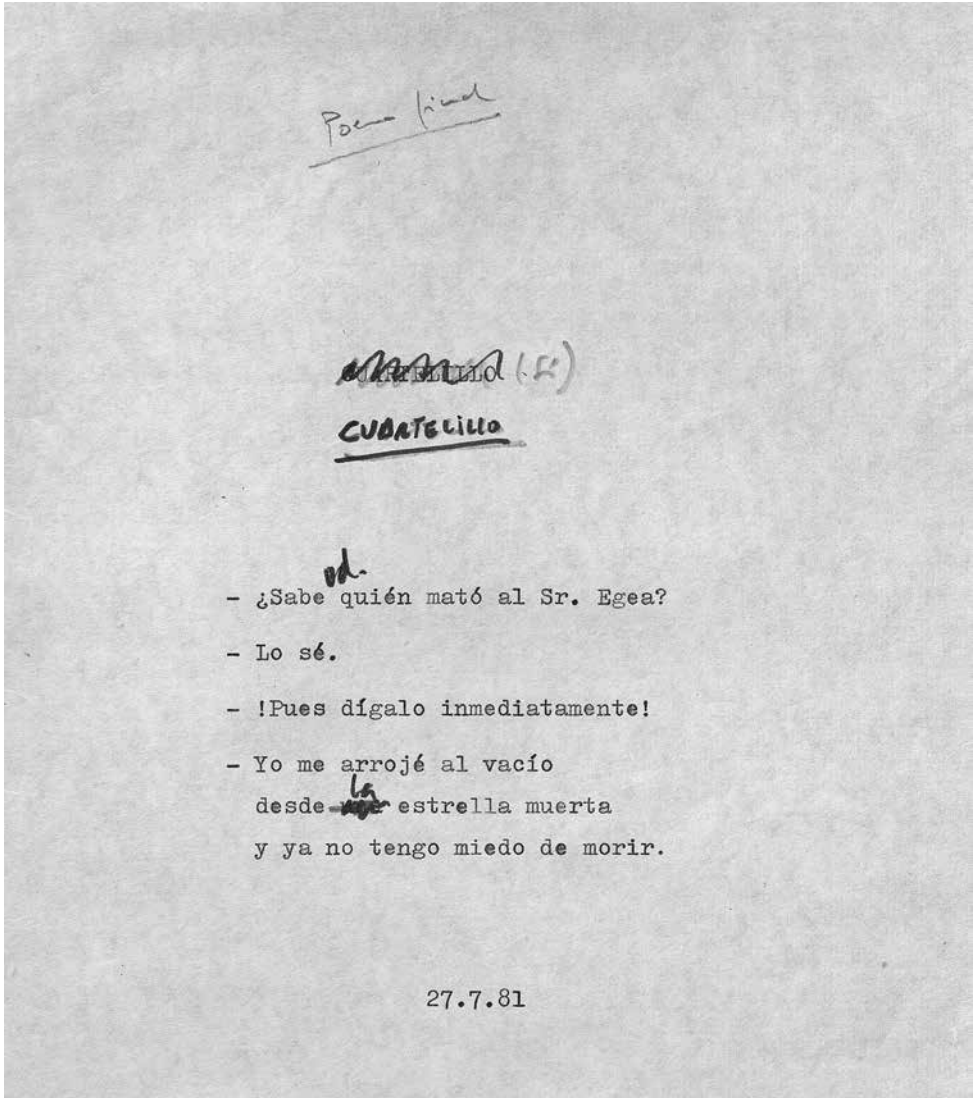
Lo un cinta amarillada por los ojos  
pero cuando se convierten en la vida.

Nuestra posesión fue un billete sucio.

Es un libro de palabras. y no olvidas  
ni ti ni yo jamás. . .

Señor, ¿cómo lo he perdido

soportar la consciencia de que nunca se llega.



\*¿Sabe ud. quién mató al Sr. Egea? En: Manuscritos I. LJE/BHR/E-MS-1 (1-66)

*Paseo de los tristes* se mueve en un marco sin ambages: la ciudad. Su acierto principal radica en el lirismo con que el poeta sondea el fenómeno humano dentro de ese marco tan complejo, por ello no podemos hablar de poesía de circunstancias o simple panfleto.

(Javier Jurado Molina, («Paseo de los tristes. Una historia por la piel», *Diario de Granada. Cuadernos del mediodía*, 10/12/1982, p. 14.)



Foto Joaquín Puga

RARO DE LUNA

*manuscrito*

*A Rafael Alberti*

400  
Dedicar  
de  
libro

"Todas las tradiciones de cuento escrito son mejores que las  
de canciones boca"

*Luis Puga*

\*Dedicatoria a Alberti en portadilla de "Raro de luna".  
En: Manuscritos II. LJE/BHR/E-MS-2 (4-17)





\*Egea, Javier, 1952-1999 *Raro de luna* / Javier Egea; Antonio Jiménez Millán, director; Rafael Alberti, ilustrador. Madrid: Hiperión, 1990. Legado Elena M. Vivaldi FLA/348 138



\*Egea, Javier, *Príncipe de la noche* Papeles de poesía; 33 Málaga: I.B. Sierra Bermeja, 1987 4 p.; FLA/AG(F)/EGEA pri



\*Egea, Javier, 1952-1999. *Raro de luna*/Javier Egea; José Antonio Fortes, edición. Granada: Asociación Investigación & Crítica de la Ideología Literaria en España, 2007. OPEN.



\*Aragon, Louis, 1897-1982. *Habitaciones*. Trad y prólogo Gabriel Albiac. Madrid: Hiperión, 1982. OPEN.



\*Rodríguez, Juan Carlos, 1944-2016. *La norma literaria*. Biblioteca de bolsillo (Granada. Provincia. Diputación provincial); 1. Granada: Diputación de Granada, 1984 342 p.; 18 cm. LJE/BHR/E-1-0956



\*García Lorca, Federico (1898-1936). *Poeta en Nueva York*; Tierra y luna / Federico García Lorca; editor literario Eutimio Martín. Barcelona: Ariel, 1981. LJE/BHR/E-1-1124



666

# PROYECTO DE APASIONANTE AVENTURA

## Objetivos

Se hará un libro sobre la música. Una serie de poemas verticales sobre la música y la vida. Otros, sobre la música latina, la otra música. En ~~los poemas~~ <sup>una</sup> poemas, poemas sobre ambientes y piezas populares; ~~En los poemas~~ <sup>más sencillos</sup> otros, ~~poemas~~ <sup>poemas</sup> poemas sencillos ~~de~~ <sup>de</sup> ~~ambientes~~ <sup>ambientes</sup> sencillos abstractos. En otros los dos, pequeños poemas como impetuosos verticales. Sin uso de eventuales. ~~El~~ <sup>El</sup> ~~ambientes~~ <sup>ambientes</sup> de poesía a trabajos.

\*Proyecto de apasionante aventura. En: Manuscritos I. LJE/BHR/E-MS-1 (5-13)

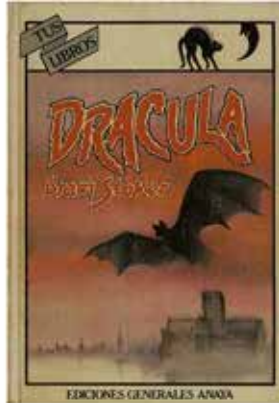
## ¿RARO DE UNA?

- Verso de los poemas en el "Nocturno" de la parte última de "Córden Pópulo". El de la madre.
- También la "Elocución de la vida a la que le costaba mucho trabajo nuevo".
- También la "Noche Canalla", a la parte de música cubana.

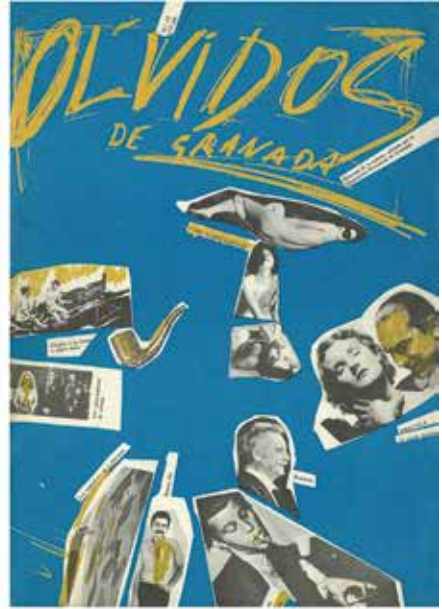
Teniendo siempre presente que, aunque será una gran homenaje a la música, ésta puede ser a veces una excusa.

- Poemas de ambiente musical.
- ~~ambientes~~ <sup>ambientes</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~ambientes~~ <sup>ambientes</sup> sencillos.
- Retornos de "Poesía de la Tierra" la parte 15 por la ~~ambientes~~ <sup>ambientes</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~ambientes~~ <sup>ambientes</sup> sencillos.

que quizá con el tiempo te pude idealizar



\*Stoker, Bram, 1847-1912.  
Drácula / Bram Stoker;  
traductora Flora Casas;  
prólogo Noel Zanquín Subirats;  
ilustradora Matilde García  
Monzón. Madrid: Anaya, 1984.  
LJE BHR/E-1-0716



Olvidos de Granada, 12. Diputación de Granada, 1984. OPEN

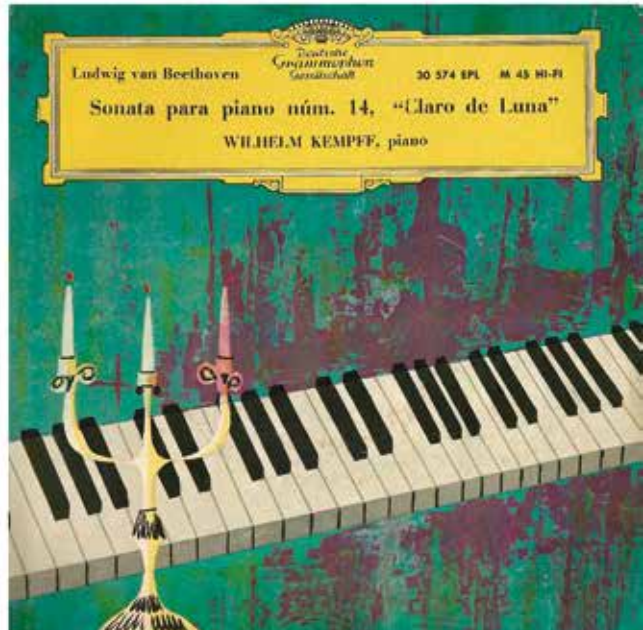


Libreta original de notas de Raro de luna

—nadie está libre de él: el inconsciente ese

Lo primero que llama la atención es el título, esa paráfrasis de la sonata de Beethoven que nos aproxima, ya de entrada, a la configuración musical de los poemas [...] una atmósfera de sonambulismo muy acordes con las evocaciones del *nocturno* romántico: uno de los míticos habitantes de la noche, el vampiro, con su estela de héroe condenado, adquiere aquí un relieve especial como símbolo de una determinada ideología de la marginación. Recordemos que el personaje de Stoker, convertido en protagonista de varios poemas del libro, culmina una leyenda de rebeldía satánica transmitida en el siglo pasado desde Byron a Lautréamont.

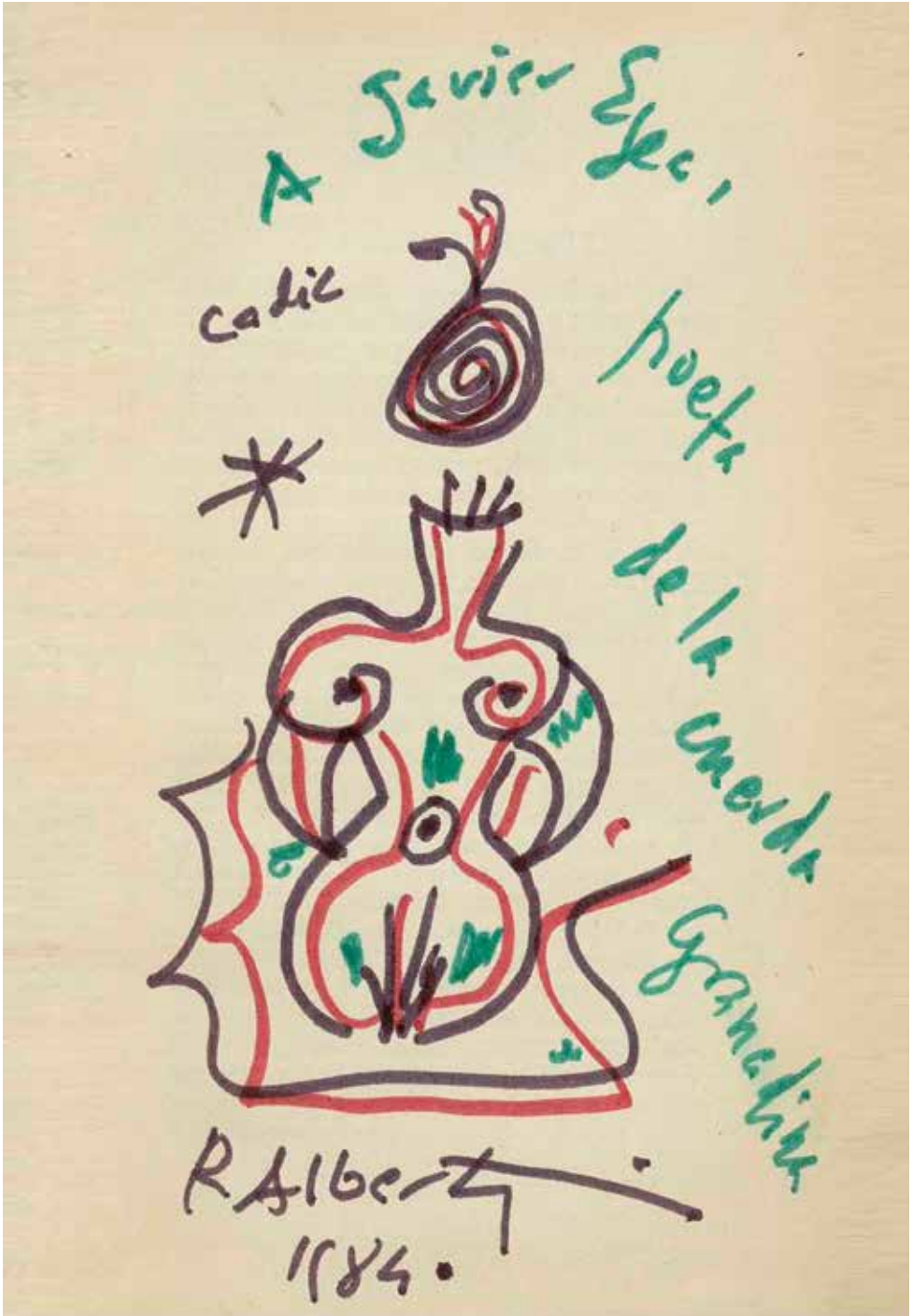
(Antonio Jiménez Millán, «Cruzar la soledad para escapar de casa», en J. Egea, *Raro de luna*, Madrid: Hiperión, 1990, p. 9.)



Dedicatorias de Rafael Alberti.  
LJE/BHR/E-DEPÓSITO 1



de clase tanto tiempo dominadora y sola-



pero debes saber que ahora no es así,



Dibujos de Rafael Alberti para *Raro de luna*



ahora ya sé quién eres:

\*Soledades al filo de la pólvora. En: Manuscritos II. LJE/BHR/E-MS-2 (4-20)

E-MS-2<sup>(3)</sup>  
(4-20)

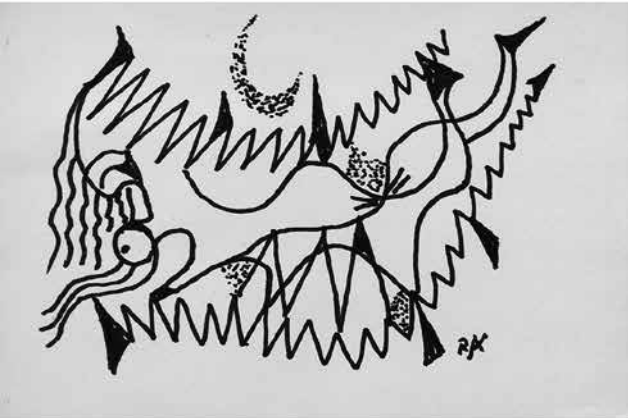
Soledades al filo de la pólvora  
soledades que tienen chaqueta en su respaldo  
soledades con banqueros al fondo  
/soledades de las torres  
las desmoronadas torres/  
soledades canallas bogando las venas y los albañales

No No era este el lugar ningún lugar nunca más un lugar



Dibujos de Rafael Alberti para *Raro de luna*





Una vez más nos sorprende Javier Egea con la intertextualidad, esta vez de índole género-literaria, al presentarnos con la estructura del relato clásico un libro de poemas. Cada uno de ellos establece una especial relación simbólica con los demás y cada sección dentro del conjunto. El resultado es un viaje visual por las formas, por el lenguaje, por sus signos, y también por los sentidos, los significados. De esta manera es la experiencia del lector quien se deja seducir por el ritmo y recompone su significado ante lo multiforme de la palabra y la poesía.

(Miguel Galindo Artés, «Para una poética de la experiencia: Javier Egea (1952-1999)», *Ferrán*, 19, mayo 2000, pp. 133-145.)

Dibujos de Rafael Alberti para *Raro de luna*

con los mismos problemas que yo, que él, que todos,

E-MS-2  
(4-19)

RARO DE LUNA  
~~CLARO DE LUNA~~

Y la luna.  
Pero en la luna.  
(F.G.L.)

Porque la luna. Pero no la luna.  
Sí los tumbos añiles, sí la vida,  
el estallido sordo de la espera  
y la ciudad, el sueño, la otra calle  
que es un reto de luz. Escucha ahora.  
Hay un reclamo que el dolor levanta  
a cualquier hora de las sombras. Luchas,  
te embisten las esquinas presentidas  
donde tendrá sentido el corazón.  
Somos espanto. Pero el abordaje  
de otros mares nos hace conocidos,  
nos arma de pasión en esta muerte.  
Mirad en las ojeras de los puentes  
yedras oscuras, agua detenida,  
naufragados embates, Soledad  
y colgajos morados de silencio.  
Allí convoca el tiempo a los que saben  
cómo duele la historia en el costado.  
Por eso me alimenta la esperanza.  
Por eso canta tu dolor. Escucha.  
Hoy nos puebla la luna de su cuerpo.  
Porque la luna. Pero no la luna.

javier egea 28.11.82

El punto de partida de *Raro de luna* no será el sujeto cartesiano del racionalismo burgués, ni el sujeto romántico del idealismo pequeño-burgués, sino que la voz poética de los poemas será un sujeto plenamente consciente de su escisión, un sujeto que ha asumido la derrota, la imposibilidad de amor y de mundo, en tanto que es en sí mismo una herida, un hueco y no un pleno, una interrogación y no una certeza.

(Manuel Urrutia Zarzo, *El poeta empeñado: una aproximación a la poesía de Javier Egea*, tesis doctoral inédita.

JAVIER EGEA

OSCAR ROMERO, 9 - 2ª D - 18007 GRANADA

Querido Jesús:

ahí tienes el contrato cumplido y firmado. No sé si -como escribes- he batido todas las marcas en mi tardanza al enviar las pruebas corregidas, pero no me extrañaría: siempre viví en el exceso. Y así me va. Aunque, al parecer, los sesudos juristas que confeccionan tales contratos también se pasan. Sobre todo cuando acuñan frases tan maravillosas como "...del ejercicio pacífico de los derechos que en este contrato se ceden...". Hábíl finta, pues, así, el AUTOR, <sup>ver</sup> ~~me~~ rubricar con mano temblorosa, queda en suspense, pensando que ya no tiene opción a posible batalla con el EDITOR avieso un día, y, por tanto, el exceso se le congela en sus partes pudendas.

Ahora sin bromas: estoy muy contento por la próxima aparición de Raro de luna. Si algún trastorno te causó el retraso, discúlpame. Espero ir pronto a Madrid y pasaré por la librería. Hasta entonces, da mis recuerdos a Mayte y recibe un fuerte abrazo de vuestro amigo

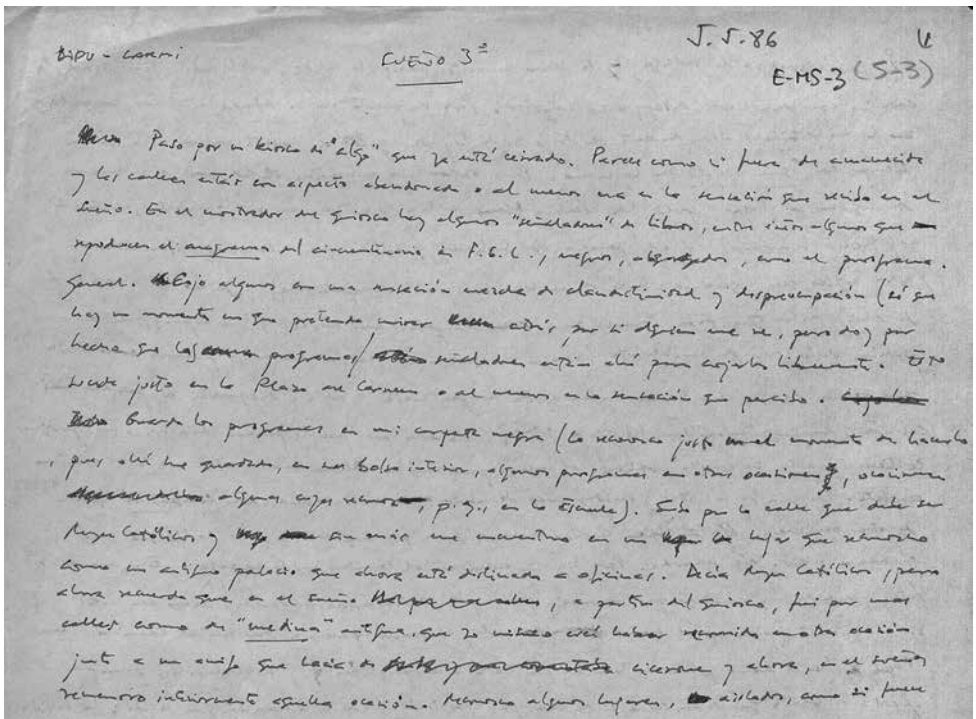
PD.- Felicita a esa inmaculada rubia que compone los textos, por el afán que puso en evitar las terribles erratas, y dale un beso casto -sin excesos- de mi parte.

Granada, a 18 de junio de 1990



Lo que Javier Egea vino a poner de manera palmaria sobre los escritorios con *Raro de luna* fue ni más ni menos que la posibilidad de existencia de una poesía que, en verdad, sí que era diferente –y, por lo tanto, nueva– puesto que, a la par, se radicaba en una proyección del «Yo poético» desde perspectivas distintas al ámbito estricto del sentimiento. ¡Esto sí que era una auténtica otredad! Cuanto Javier Egea hizo en *Raro de luna* fue consolidar un discurso poético que iba más allá del «Yo» burgués de tan añejo cuño en la poesía española.

(Fidel Villar Ribot, «Raro de siempre», *Ideal* (Granada), 03/04/2008, p. 23.)



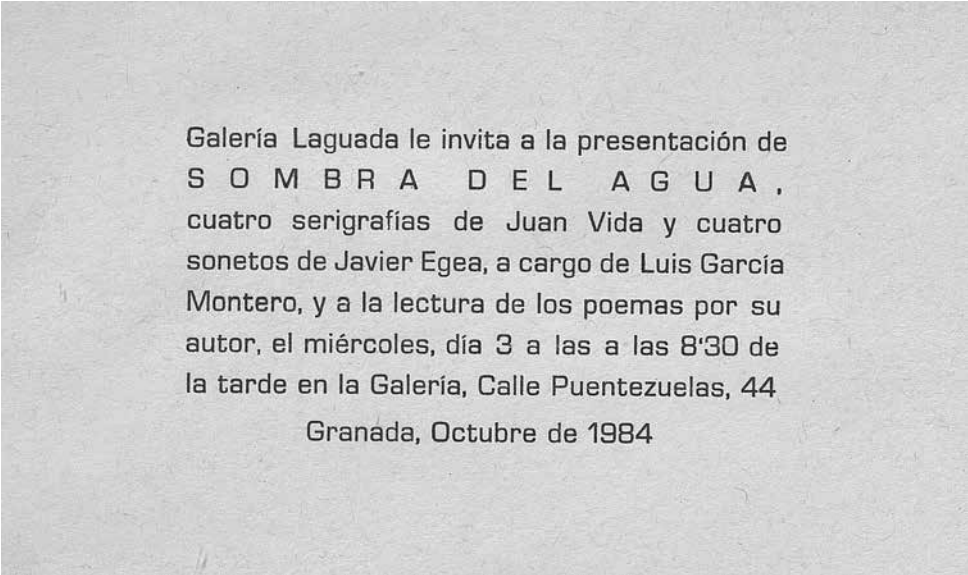
\*Sueño tercero (manuscrito). En: Manuscritos III. LJE/BHR/E-MS-3 (5-6)



sino un hermoso amor,

*Raro de luna* es, además del título del libro, el poema más importante del mismo y el que supone mayor transgresión, y no sólo por la supresión de los signos de puntuación y por las licencias gramaticales y poéticas, presentes en todos los poemas, sino por el carácter abierto del poema, a pesar del aparente hermetismo. Es un poema surrealista, no sólo por las citas de Louis Aragon, André Breton y Paul Éluard que encabezan cada una de las tres partes del poema. Es también un poema comprometido, de denuncia, y un grito de auxilio, al fin. Pero es también un poema del más puro romanticismo, que evoca la imagen del vampiro, no sólo en lo que tiene de erótico, sino también de misterioso y libre. Recrea Javier Egea los metros clásicos de nuestra poesía con gran dominio de la técnica —no podemos olvidar los bellísimos cuatro sonetos que abren el libro, de rara perfección académica—, que sabe poner al servicio de la idea, con excelentes resultados en los que brilla el humor, la ironía y la gracia junto a la gravedad y trascendencia.

(Salvador Alonso, «Raro de luna», *Ideal. Artes y Letras* (Granada), 19/04/1991)



Galería Laguada le invita a la presentación de  
S O M B R A D E L A G U A ,  
cuatro serigrafías de Juan Vida y cuatro  
sonetos de Javier Egea, a cargo de Luis García  
Montero, y a la lectura de los poemas por su  
autor, el miércoles, día 3 a las a las 8'30 de  
la tarde en la Galería, Calle Puentezuelas, 44  
Granada, Octubre de 1984

\*Presentación de "Sombra del agua". En: Postales y programas. LJE/BHR/E-1-POSTALES (6-6)



19 de Mayo

E-MS-2  
B-3

Existe una nevera para volver

6 de la madrugada de la calle Lucena  
Abra los balcones, el sereno  
busca en eterna cita

con el café con leche y el aguardiente seco,  
abre los balcones concluyen  
la noche soñolienta del vino repetido.

19 de Mayo, Penión Faltiana,

en toda la pregunta del aborro desuido  
cuando al fin el progreso de tanta lucha,  
la clave del sudor sobre las sábanas,  
y la virginidad vedada, amancebada,  
recuerda la llave de su casa madura,  
con una serda mano le guía rumbo exacto  
y lo lleva a su centro  
y siempre siempre siempre  
nacido allí la tormenta del esperado amor  
como un vecino.

¿Algun bulina pensada

que la 3ª planta,  
la habitación oscura,

el universo chico,  
las hojas del árbol  
de peribonito clavada en la pared.

y la maceta artificial, el plástico  
de las flores chiltanas


¿Se a dar estípor de aquel ~~superiorista~~,  
de tanto luz sin freno, <sup>incondicional poderío,</sup>  
de aquella tempestad arribada?

Después de tantos ~~pejores~~ pejores  
persiste en los teléfonos del aire,

en alta mar aún vive  
y es el reflejo un tramo de la vida.

Existe una razón  
para volver a la ciudad del gozo,  
a la pequeña aldea de la pensión Borata  
y los comadres  
raídas en la espina.

Existe una razón  
para aquella manzana de casas apagadas,  
para una turbia calle  
que fue la geografía de mi primer amor,  
el mapa donde tuvo mi gran pasión <sup>la</sup> vida.

  
3-III-2011 H.V.  
(Granada)

Me gusta pasar por la calle Lucena. Es una calle triste, umbría incluso en los días de sol; sin embargo el poema “19 de mayo” me hizo comprender que “existe una razón para aquella manzana de casas apagadas,/ para una turbia calle”. En sus alrededores, cuando vuelven cada primavera los vencejos y los veo sin titubear doblar las esquinas, yo sé que esos, desde que sobrevolaran las ruinas de *Paseo de los tristes*, ya no son los mismos. Cabo de Gata y sus lecturas me revelaron el cuerpo rígido de una estrella de mar sobre el vientre, y que el dolor puede habitar paraísos, del mismo modo que en los versos de *Troppo mare* “una cintura se presiente por entre los hachones vigías de las pitas”. A sus poemas también les debo el descubrimiento de otros autores como Cesare Pavese donde poesía y vida están tan ligadas como vida y obra en Javier Egea. De alguna manera aquellos ojos míos se miraron en otros ojos que me mostraban caballos, trenes y barcos, lunas raras e incomprensibles. Esos caminos abiertos son los que ofrece la buena literatura; sin saber dónde empiezan –como el incendio de una turbera– o dónde terminan. Ellos son los que hacen posible, casi sin darnos cuenta, aquellos ojos nuestros.

(Marga Blanco, Texto inédito)

que ya sólo pretendo desde cualquier distancia



\*Egea, Javier, 1952-1999. *Serena luz del viento*  
Granada: Universidad de Granada, 1974  
LJE/BHR/E-DEPÓSITO 3 (11)



\**Jondos 6* / Miguel Burgos Unica,  
editor literario Granada. Seminario de  
Estudios Flamencos de la Universidad de  
Granada, 1975. LJE/BHR/E-1-0005

En 1972, el libro *Serena luz del viento* fue distinguido con el accésit al premio García Lorca de poesía convocado por nuestra Universidad. Andaba entonces su autor, Javier Egea, por los veinte años de edad y había escrito ya otro libro de versos, que luego destruyó, y trabajaba en tres obras dispares —entre ellas un cancionero— que nunca terminó por su impaciencia, por su infinita prisa de entonces por conocer, por indagar, por encontrar caminos de expresión para su desbordante sensibilidad que no le daba punto de reposo.[...] Su publicación trajo aire fresco al agobiante ambiente literario nacional de plañideras calandrias y desesperados ruseñores, con su sincera expresión de la ternura, su positiva visión del mundo y del amor, y su alegría de vivir y de gozar la vida. También revaloró la forma literaria frente al prosaísmo reinante y enriqueció el lenguaje poético ante la paupérrima dicción, casi panfletaria, herencia perdurable, a finales de los años sesenta, de la poesía social que será definitivamente exterminada por la revalorización estética de la lírica surgida en estos años.

(Juan J. León, «Serena luz del viento», *El Fingidor*, 12, nov.-dic. 1999, pp. 11-12.)

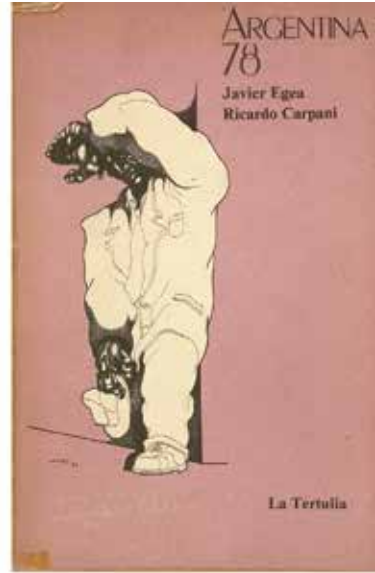
Nunca me gustó el título de este libro, y Javier me comentó, después de algunos años, que a él tampoco le hacía ninguna gracia. *A boca de parir* fue publicado en 1976 por la Universidad de Granada dentro de una colección, Zumaya, que iniciaba por entonces su andadura. La expresión del título sugiere que algo está a punto de suceder: se trata, no lo olvidemos, de un libro de poemas que aparece en plena transición política, una época de agitación y expectativas, de atisbos de libertad, con el temor y la esperanza inevitablemente unidos.

(Antonio Jiménez Millán, «Existe una razón para volver», *El Fingidor*, 12, nov.-dic. 1999, p. 12.)



\*Egea, Javier, 1952-1999. *A boca de parir*. Granada: Universidad de Granada, 1976. LJE/BHR/E-DEPÓSITO 3 (3)

\*Egea, Javier, 1952-1999. *Argentina 78* / Javier Egea; Ricardo Carpani, dibujante. Granada: La Tertulia, 1983. LJE/BHR/E-DEPÓSITO 3 (12)



*Argentina 78* es un largo poema dividido en diez cantos o fragmentos y elaborado en colaboración con el extraordinario pintor argentino Ricardo Carpani. El talento más perdurable de Javier aparece ya claramente en él, por ejemplo, en poemas como el VI («La cena ya dispuesta»), en el que la cotidianidad de la situación y al mismo tiempo la ironía se utilizan de un modo magistral. [...] Su carácter de denuncia, de grito desgarrado, de invocación solidaria, sigue gozando por desgracia de una actualidad estremecedora.

(Álvaro Salvador, «Contra el olvido», *El Fingidor*, 12, nov.-dic. 1999, p. 13.)



\*Egea, Javier, 1952-1999, *Sonetos del diente de oro*.  
Granada: Asociación del Diente de Oro, 2018.  
LJE/BHR/E-1-MISCELÁNEA I (2)



La lectura de la poesía amorosa de Egea nos enfrenta a otros desafíos. En principio habría que insistir en las fugas, las resistencias involuntarias que su poética traza respecto de algunos mandatos generacionales que asume el poeta entre la «intención» y la «tensión», ésta última empujada por esa incesante vocación de ruptura en primer lugar consigo mismo, y después de 1985, sobre todo, contra la «normalización» emplazada como canon poético de esos años. Estas fugas son percibidas por el poeta e inmediatamente disciplinadas, pero perviven y se afianzan inclusive en sus poemas últimos, hasta los *Sonetos del diente de oro*. No en los territorios borrosos o residuales de sus textos, sino en el primer plano, lo que hace de Javier Egea, como hemos dicho, un raro.

(Marcela Romano, *Revoluciones diminutas: La «otra sentimentalidad» en Álvaro Salvador y Javier Egea*, Sevilla: Renacimiento, 2009, pp. 97-98.)

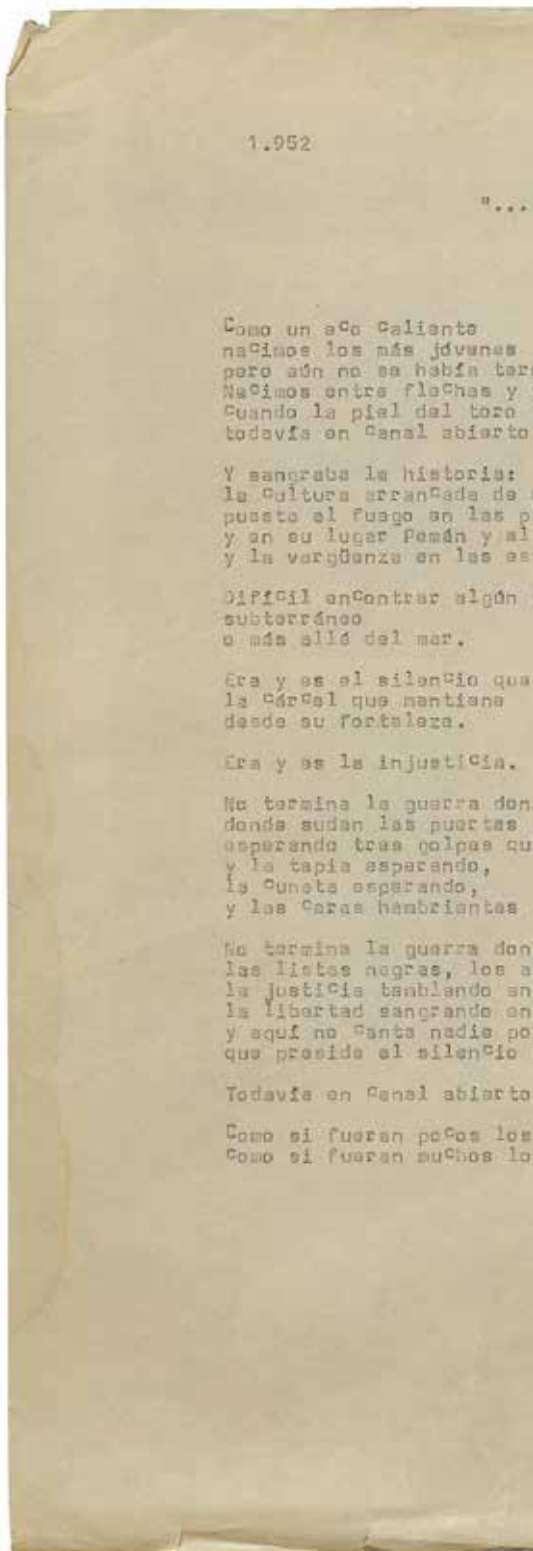
Cubierta del cuaderno de trabajo de *Sonetos del diente de oro*. LJE/BHR/E-MS-1 (2-24)



Conocí a Quisquete, pues así le llamábamos los amigos, cuando apenas tenía dieciséis o diecisiete años. Ya a esa edad era un muchacho maduro e independiente, aunque seguía viviendo en casa de sus padres. Su padre, el Dr. Egea Bueno, era uno de los mejores dermatólogos de Granada y el principal accionista de Unión Médica Regional; y su madre, una elegante señora que pertenecía a la burguesía granadina. El joven Francisco Javier Egea, que así firmaba sus primeros libros, tuvo una esmerada educación y creció en un ambiente pulido y exquisito, junto a sus numerosos hermanos. Siempre llevaba una carpeta bajo el brazo con sus poemas, que ya denotaban un estilo inusual para su edad. Tenía un oído y un sentido del ritmo asombrosos, y sus preferencias se decantaban hacia la poesía clásica, como lo demuestra su primer libro, bellísimo, titulado *Serena luz del viento*, que inexplicablemente solo obtuvo un accésit al premio García Lorca. De todas formas, este precioso libro pleno de luz y de naturaleza le dio ánimos a nuestro joven poeta para meterse en otras publicaciones que no tardarían en venir.

(Enrique Morón, *El bronce de los días*, Granada: Port-Royal, p. 197.)

\*1952 (poema). En: Manuscritos II  
LJE/BHR/E-MS-2 (7-3)





E-MS-2 (7-8)

Un silencio con hadores reposa

(F.G.L.)

minado la guerra.  
yugos y botenas y brazos extendidos,  
todavía sangraba,  
el toro.

cañiz de la tierra  
leza  
Cataclismo  
tantarfas.

poeta que no estuviera muerto,

ispona el vencedor,

de empieza el terror,  
de las Casca  
e las llame en la noche

de los que no te volverán a ver.

de siguen  
rChivos negros,  
un rincón del sótano,  
el barranco  
rque no quiere des  
desde cualquier despacho.

el toro.

muertos que se fueron,  
e vivos que quedaron.

Francisco Javier Egea 75

«Permanente y arrebatado poeta». Es justo repetir los adjetivos que le dedicó Rafael Alberti, su amigo. Tuvo un comienzo muy temprano en la revista *Tragaluz* (1968) y en *Serena luz del viento* (1974) desplegó un erotismo vital (siempre a la concha de Venus amarrado, seguía Alberti) fuertemente inspirado en los sonetos en alejandrinos de Antonio Carvajal.

(Andrés Soria Olmedo, *Literatura en Granada*. Vol. II. Poesía, Granada: Diputación, 2000, pp. 157-160.)

Libro de tensa plenitud este de Francisco Javier Egea. Una serie de poemas en los que se ha trabajado con hondura, una poesía que no toca la sensibilidad sino en sus más translúcidas raíces. *A boca de parir* es un auténtico alumbramiento y, como tal, tiene los atributos de la creación sin falsas apoyaturas, de lo que no requiere de tonos estentóreos para su exaltación. Un libro que no necesita estados de gracia más que aquel que el poeta descubre por videncia. He sentido al leerlo que en cada uno de sus poemas hay un claro estado de iluminación, no de gracia, repito. [...] Maneja la palabra exacta, pero más que ello el terreno de lo esencial. [...] Parejo y alto es el nivel de *A boca de parir*. Una de las poesías más firmes de la nueva lírica española.

(Leopoldo Castilla, «F. J. Egea, *A boca de parir*» [Reseña], *La Estafeta Literaria*, 615, julio 1977, p. 2871.)

# ARGENTINA



\*Alberti, Rafael, 1902-1999.  
Los 5 destacados.  
Calle del aire, 1978.  
OPEN.

# 78

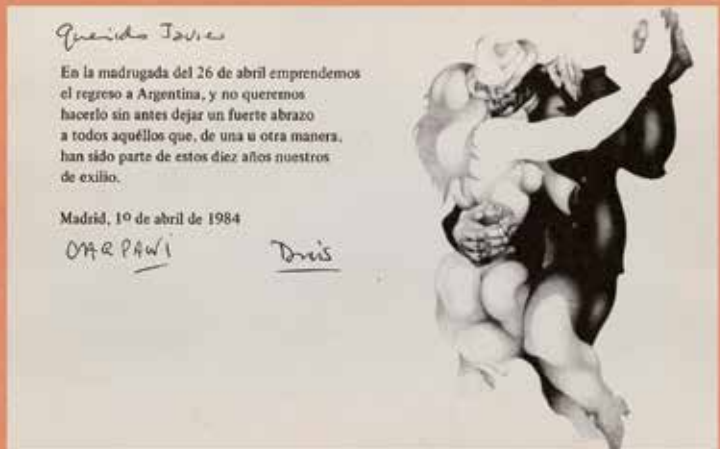
\*Egea, Javier, 1952-1999. Argentina  
78 / Javier Egea; Ricardo Carpani,  
dibujante. Madrid: Fundación de  
Investigaciones Marxistas, 2003.  
LJE/BHR/E-DEPÓSITO 3 (13)

*Argentina 78* llevaba dibujos del argentino Ricardo Carpani. Él vivía su exilio madrileño, visitando con alguna frecuencia a sus amigos de Granada. Javier transitaba sus días, a veces atormentado, pero siempre comprometido con una estética que era, a su vez, un discurso ideológico implacable. Así se amasó un libro solidario y conmovedor. Una delegación de artistas granadinos que estuvieron en Buenos Aires con el lema «Un brindis por la democracia», habían entregado la mayor parte de los 750 ejemplares editados a las Madres de Plaza de Mayo. A ellas, heroica memoria viva, Javier había dedicado el libro.



(Susana, Oviedo, «Acerca de cómo conocí a Javier Egea, cosas que él me contó sobre briboneras y otras confidencias», en AA.VV., *Actas de las II Jornadas de Literatura y Marxismo: Homenaje a Javier Egea*, FIM, 2010, pp. 44-47.)

\*Tarjeta de Carpani. En: Correspondencia personal I: 1972-1991.  
LJE/BHR/E-I-CORRESPONDENCIA I (9-10)



*Querido Javier*

En la madrugada del 26 de abril emprendemos el regreso a Argentina, y no queremos hacerlo sin antes dejar un fuerte abrazo a todos aquellos que, de una u otra manera, han sido parte de estos diez años nuestros de exilio.

Madrid, 10 de abril de 1984

*DA R PAWI*

*Doris*





\**Sonetos del diente de oro* (cuaderno original).  
En: Manuscritos I.  
LJE/BHR/E-MS-1 (2-24)



\*Egea, Javier, 1952-1999. *Sonetos del diente de oro* / Javier Egea; editor literario José Antonio Fortes. Granada: Asociación Investigación & Crítica de la Ideología Literaria en España, 2006. FLA/AG/EGEA son

La lectura de *Las 1001 noches* hace que le ronde un título, *La noche 602*, una de las noches, en la que Sherezade juega con un relato circular para entretener al Sultán y salvarse de la muerte a la que éste la tiene destinada. Esta idea le ilusiona y de inmediato, otra vez, busca una música, pero con argumento: la encuentra en *Sherezade*, la suite sinfónica op. 35 de Rimski-Kórsakov y se dispone a recobrar la certidumbre poética. [...] Javier crea una historia contada en sonetos utilizando técnicas narrativas y una cierta épica, pero teniendo cada soneto entidad propia por sí mismos. La idea se materializa tras más de dos años de trabajo, en diez sonetos a los que titula *Sonetos del diente de oro*, finalizando el libro el año 1994. Siempre tuvo deseos de escribir un libro de sonetos y ahí lo tenía. Pero lo más interesante es que la experiencia le había gratificado tanto que quiere intentar otros desarrollos con la misma técnica.

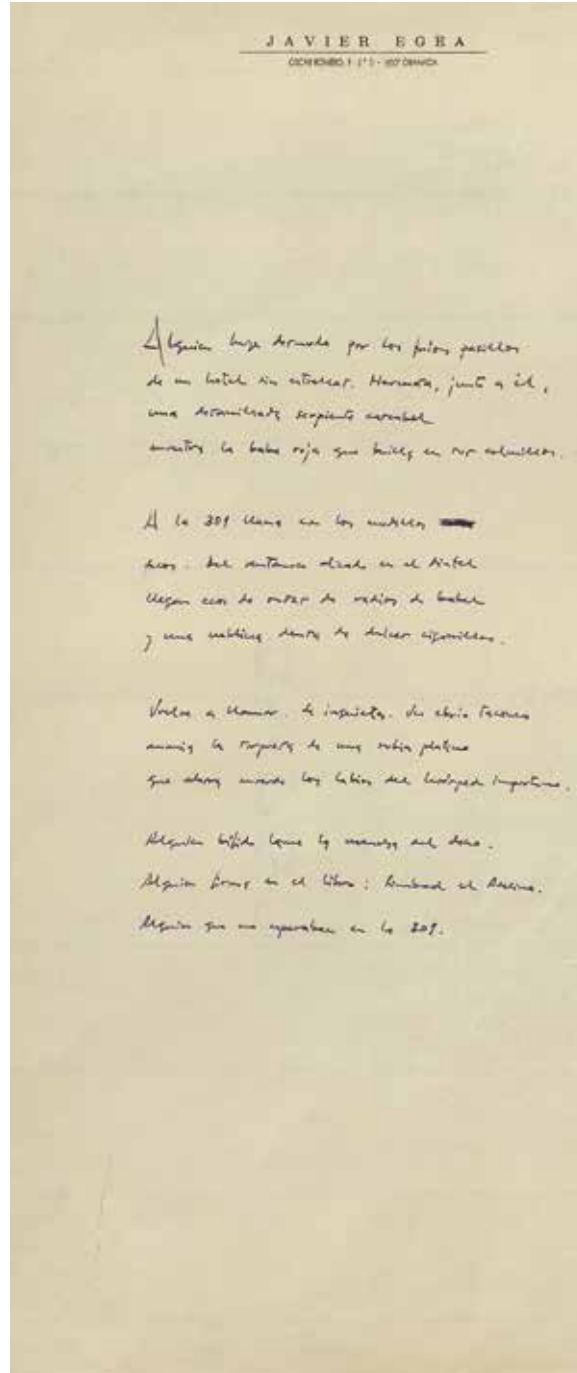
(José Luis Alcántara, «Palabras para los *Sonetos del diente de oro*», *El Fingidor*, 29-30, jul.-dic. 2006, p. 40)





El suicidio desafía nuestro lenguaje y nuestro razonamiento. Habría afirmado en otro tiempo que la literatura alivia o salva siempre. Ahora no. Puedo imaginar entonces a Javier Egea frente a sus propios libros, igual que los miro yo ahora, reflexionando sobre su valor o su interés, y me inclino a pensar que no otorgaría a esa obra tan personal la misma excelencia que uno le concede, y tantos lectores como yo, pues habría bastado (es otra hipótesis) un juicio favorable, el deseo de seguir incrementando ese laborioso montón de palabras, para vencer la tentación de la muerte. Aunque no es descartable que se hubiera sentido satisfecho de esos libros pero no tanto de la vida que los hizo posible, lo cual resulta una atroz paradoja, pues es la singular y arriesgada escritura de esa vida aborrecida el más palpitante legado de quien renuncia a ella. Podría ser también (todo son conjeturas) que se hubiera producido una fatal confusión entre literatura y vida, que la ficción hubiese ocupado el lugar de la realidad y el amigo creyera que esa muerte era el final más ajustado a su experiencia. Nadie puede saberlo. Ahora ya sólo somos lectores, individuos para quienes sus libros son, ya lo eran, una celebración de la vida, una feliz invitación a la resistencia, a imaginar un mejor porvenir.

(Juan Mata, «Vendrá la muerte», *Ideal* (Granada), 14.08.1999, p. 18)



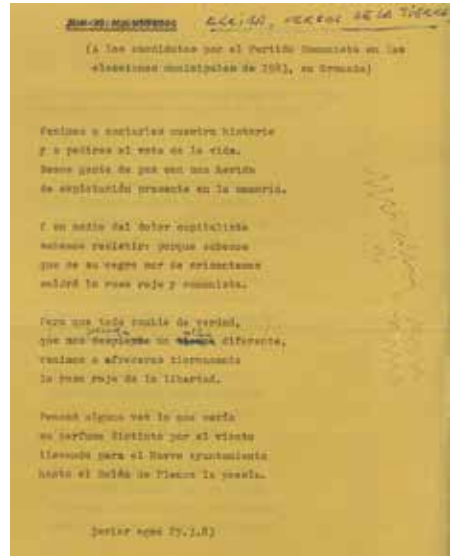
\*Alguien huye desnudo por los fríos pasillos...  
En: Manuscritos I. LJE/BHR/E-MS-1 (2-23)



trágicamente seria.

El sitio de este salto: Granada, en el entorno de la Facultad de Filosofía y Letras (al final de la calle Puentezuelas), en aquel archipiélago de cafeterías, bares y tugurios. Y algo más: ¿Cómo es posible teorizar ese salto y empezar el camino (la producción, el calvario de la producción) de una poesía materialista? ¿Cuál es el listado de elementos a la hora de hablar de por qué pudo ocurrir aquello? Sin duda habría que empezar por Marx, Althusser, Brecht, Freud... El trabajo de Juan Carlos Rodríguez... La célula- agrupación Antonio Gramsci... El dibujo a lápiz que de ciertas cosas, en su vida y en su obra, hizo Pablo de Águila... Los encuentros en La Tertulia... Y un dolor propio permanente en forma de derrotas históricas concatenadas: La Comuna, 1917, el estalinismo, mayo del 68... y quizás la penúltima: la llamada Transición y la posición de su partido. ¿Para qué seguir?

(Felipe Alcaraz, «Javier Egea y el desprestigio de la realidad», en AA.VV., *Actas de las II Jornadas de Literatura y Marxismo: Homenaje a Javier Egea*, FIM, 2010, pp. 62-67.)



\*Poema a los candidatos por el PCE en las elecciones municipales de 1983 en Granada. En: Manuscritos II LJE/BHR/E-MS-2 (7-40)

Javier era lo que se llama un animal poético: sin duda Platón lo habría expulsado de la República porque no quería gente devorada por el verbo. Hablábamos y hablábamos. Consecuencias y presupuestos para otro modo de escribir que tropezara con la palabra de la ideología dominante, disimulada, perdida, negada, olvidada, para encontrarla, señalada, enfocada, circunscrita, reubicada en la materia y en la historia.

(Carlos Enríquez del Árbol, «El viajero y su sombra» en J. Egea, *Argentina '78*, Madrid: FIM, 2003, p. 8.)

Sé que no llegaremos donde tú y yo soñamos,

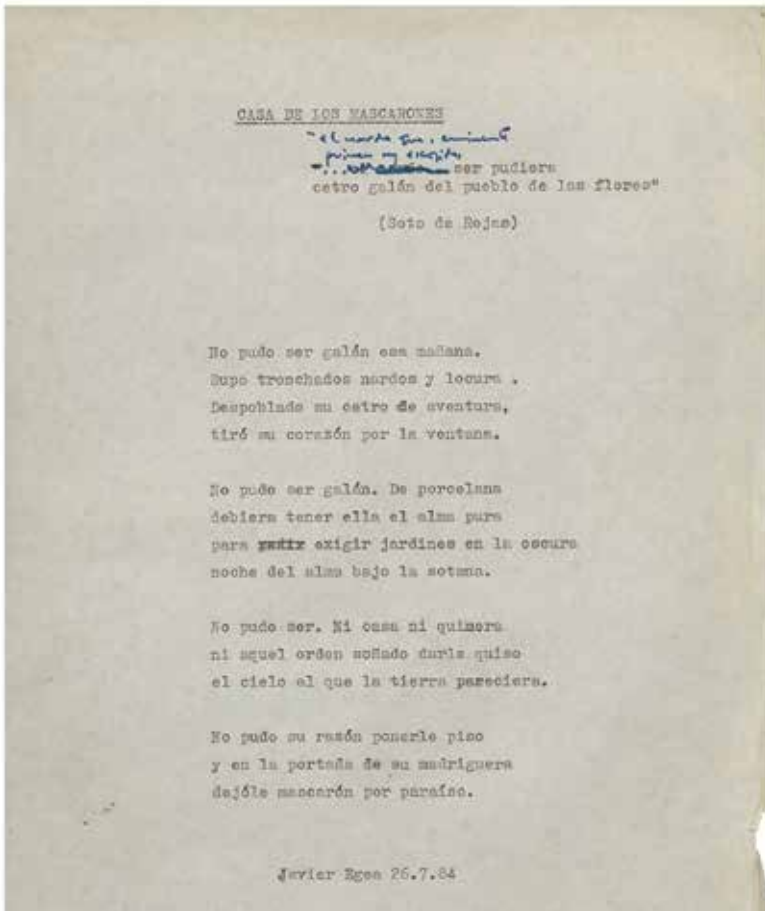


1976. Juan Vida y Javier Egea en el Campo Sánchez Herrera. Foto de Mike Booth.

Éramos comunistas, y entonces nos llamábamos con otros nombres, nombres de guerra les llamábamos: era el deseo de ser otros. Él fue Juan y yo Félix, o algo así, ya casi da lo mismo. Estuvimos en la misma célula. Qué palabras, qué tiempos: célula. Pero estar en la misma célula suena a compartir algo vital, íntimo. Creíamos luchar por la libertad, la igualdad y la fraternidad. Por lo menos nos jugábamos nuestra libertad, y, en premio, alguna vez nos sentimos libres, iguales y fraternales.

(Justo Navarro, «La alegría más triste», *El País*, 01/08/1999)





CASA DE LOS MASCARONES

"El mundo que, finalmente  
pueden ser el mundo  
... ~~el mundo~~ ser pudiera  
cetro galán del pueblo de las flores"

(Solo de Rojas)

No pudo ser galán esa mañana.  
Supo tronchados nardos y locura .  
Despoblado su cetro de aventura,  
tiró su corazón por la ventana.

No pudo ser galán. De porcelana  
debiera tener ella el alma para  
para sentir exigir jardines en la oscura  
noche del alma bajo la sotana.

No pudo ser. Ni casa ni quimera  
ni aquel orden soñado darla quiso  
el cielo al que la tierra pareciera.

No pudo su razón ponerle piso  
y en la portada de su madriguera  
dejóle mancarón por paraíso.

Javier Egea 26.7.84

\*Casa de los Mascarones. En: Manuscritos II. LJE/BHR/E-MS-2  
(6-11)

La obra de Javier Egea es inmensa, demasiado para que quepa en esta estrecha ciudad: el oxígeno del talento es la amplitud de espacios, dejar los pedestales de las plazas provincianas para ocupar las estanterías y los ojos de los lectores en una extensión proporcional al talento desalojado (como diría Arquímedes si fuera crítico). Y a pesar de eso, parece ser que fuera de Granada pocos son los que valoran a Egea de la misma forma febril que aquí lo hacemos. Resumiendo, el que muchos consideran el mejor poeta granadino de finales del siglo XX no es más que una anécdota para la mayoría de los lectores de este país. [...] No sé de ningún poeta de esta ciudad que suscite una admiración tan unánime entre los más variados (y a veces enfrentados) gustos. Alguna evidencia estética o ideológica debe existir para que coincida lo irreconciliable, y que para cada cual bien podrá ser algo totalmente distinto.

(Raúl Quinto, «Javier Egea necesario», *La Opinión de Granada. Cultura*, 19/02/2004)

hermoso y miserable como un torso desnudo,



Por su cabeza rondará la compleja pretensión de escribir «un libro sobre la música». El diseño germinal, que conocemos por las anotaciones conservadas —apenas esbozos esta vez— tenía por núcleo compositivo lo que Egea denomina la «materia sonora», proyectando a partir de él un libro sobre «la música ya hecha» y sobre la «música soñada, la otra música». Entre las figuras seleccionadas, Händel, Bach, Mozart, Schubert, Debussy o Stravinski, y la posibilidad de incluir jazz, flamenco o rock, además de reservar un espacio singular a Federico García Lorca, quien «llevará un piano entre Nueva York y la vega granadina». [...] Será de nuevo un proyecto malogrado del que se salvará únicamente *Un invierno en Mallorca. Polonesas*, inspirado en la célebre novela homónima de George Sand, que narra su estancia con Chopin en 1838 en tierras baleares.

(Jairo García Jaramillo, «El poeta recobrado (Presentación de la obra poética dispersa e inédita de Javier Egea)», en J. Egea, *Poesía completa. Vol II.*, Madrid: Bartleby Ediciones, 2012, p. 38.)

\*Mahler. En: Manuscritos I. LJE/BHR/E-MS-1 (5-34)



En *Réquiem* la voz poética tiene una textura polifónica, en la que se van superponiendo los distintos timbres de los personajes que protagonizan el relato: el yo poético puede expresarse en primera persona del singular o plural; se dirige a otros interlocutores, y habla a través de las voces de otros personajes, por ejemplo de dos mujeres que apostrofán al tirano. [...] Gracias a la pluralidad de sus voces poéticas, *Réquiem* adquiere un tono coral, solemne y profético que, si quisiéramos trazar un paralelismo pictórico, es reminiscente del célebre cuadro «II quarto stato» de Giuseppe Pellizza da Volpedo. [...] Puede que la razón del abandono de este proyecto radique en su complejidad en términos de planteamiento, estructura y desarrollo. El libro se compone de alrededor de veinte poemas que corresponden a los versículos latinos de las oraciones de la misa de difuntos.

(Elisa Sartor, *Viajero sin espera. Trayectorias poéticas en la obra de Javier Egea*, Mantova: Universitas Studiorum. Editrice, Mantua (Italia), 2018, pp. 140-141.)



como un largo relato de amor y explotación.

Quiso Javier Egea definir la poesía como un pequeño pueblo en armas contra la soledad, acaso una milicia sin otro fusil que la poesía, aquella arma cargada de futuro de la que habló Celaya. Pero el capitalismo —y su ideología posmoderna— desarticuló ese pequeño ejército dejándonos en efecto solos. Una sociedad en extremo individualizada, donde el *otro* no se concibe sino como obstáculo para la realización del *yo*, desintegró cualquier intento de construir comunidad, de constituirnos como un *nosotros*. [...] El aplazamiento del plural al singular fue la auténtica transición que emprendió una sociedad que dejó de reconocerse en quien tenía al lado; pero a su vez marca el trayecto que ha recorrido la poesía que abandonó *la otra sentimentalidad* para convertirse en *poesía de la experiencia*, hoy sin duda hegemónica.

(David Becerra Mayor, «Cenizas de Javier Egea», en F. Alcaraz, *Elegía a Javier Egea*, Sevilla: Atrapasueños, 2014, p. 32.)

Selección de cuadernos de trabajo.  
LJE/BHR/Caja E-MS-3-018



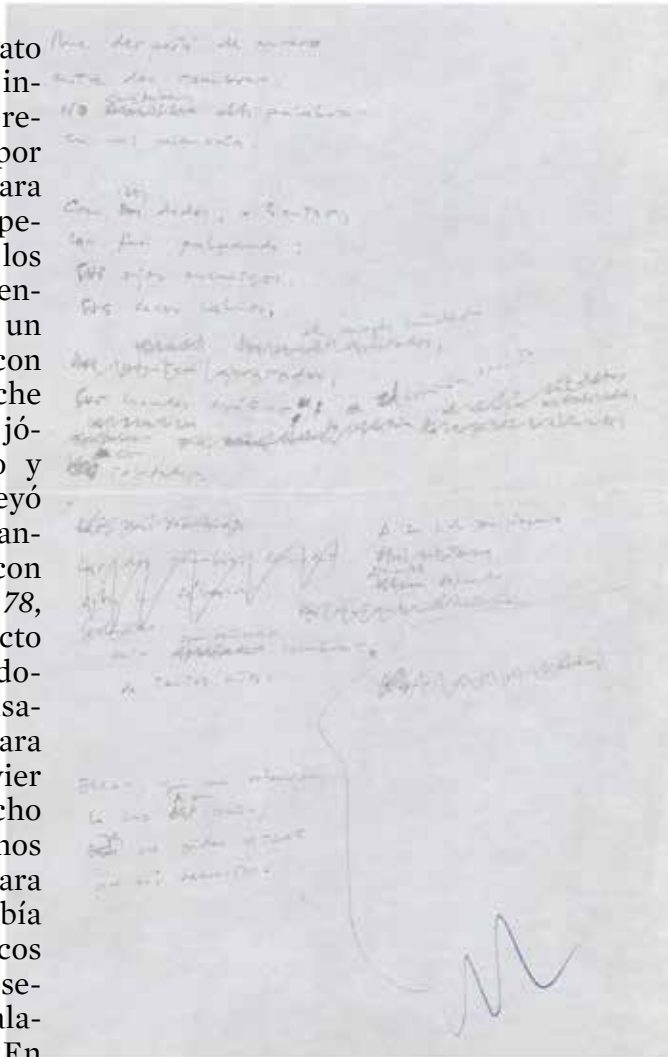
La verdad del poeta es la verdad de esa herida, de esa fractura incurable, de ese dolor que le causa el sentirse, no ya extraño en el mundo externo, sino extraño en su propio mundo de conciencia, penetrado también en su interior por el discurso del poder (no olvidemos que es el poder quien produce parte de nuestra subjetividad, y que su huella es profunda y difícil de borrar, por más que tratemos de detectarla y combatirla). Y, como la herida de Egea es tan profunda, como las magulladuras visten a diario al poeta y el dolor es la espina dorsal que paradójicamente le sostiene, no sólo la realidad exterior se vive con extrañeza; también los propios sentimientos, las relaciones personales, las palabras, el amor, la cotidianidad en todas sus facetas, se tiñen de desconcierto. No hay diferencia, pues, entre la lucha ideológica, pública, y la batalla interna en la que el yo poético se juega reconocerse a sí mismo.

(Olalla Castro, «Javier Egea: el dolor como albacea o habitar el desencanto», *Ocho paisajes, nueve poetas (Antología)*, Granada, Dauro, 2009, p. 43.)

Hay que avanzar, hay que avanzar.

Aquella primavera Tato Rébora nos animó a invitar a Quisquete a recitar a la Tertulia, por muchos motivos, y para nosotros, los que empezábamos a jugar con los versos, resultó un encuentro definitivo, un estar frente a frente con la poesía. Aquella noche junto con dos poetas jóvenes, Marga Blanco y Milena Rodríguez, leyó algunos versos repasando su bibliografía con poemas de *Argentina 78*, aquel escupitajo directo a la cara de los dictadores que publicó precisamente La Tertulia. Para cerrar el recital, Javier dijo que llevaba mucho tiempo sin escribir, unos cinco años, pero que para aquella ocasión, había compuesto unos pocos versos en forma de seguidilla que nos regalaba para publicarlos. En el Festival de Tango de Granada, en su edición de 2000, un gran amigo suyo, el cantaor Enrique Morente, musicó estos versos.

(Daniel Rodríguez Moya, «Acercas del poema», en J. Egea, *Me desperté de nuevo* (Plaquette), Granada: La Tertulia, 2001, p. 8.)



\*Me desperté de nuevo... En: Manuscritos II. LJE/BHR/E-MS-2 (II-33)



\*El manifiesto albertista / Javier Egea; Luis García Montero; prólogo Álvaro Salvador; epílogo Antonio Sánchez Trigueros Granada: Don Quijote, 1982 LJE/BHR/E-DEPÓSITO 1 (4)



\*La otra sentimentalidad / Javier Egea; Álvaro Salvador; Luis García Montero. Granada: Don Quijote, 1983 LJE/BHR/E-DEPÓSITO 1 (3)



\*Egea, Javier et al.  
*Granada Tango*.  
Granada: La Tertulia,  
1982. OPEN.



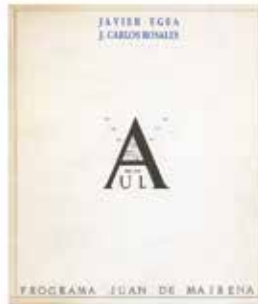
\*10 Poemas de  
Primavera. Granada:  
Anel, 1983.  
LJE/BHR/E-  
DEPÓSITO 3 (14)



\**El compañero*: los poetas  
de la Generación del 27 en  
homenaje a Federico García/  
Javier Egea, compilador.  
Granada: Diputación  
Provincial de Granada, 1985.  
LJE/BHR/E-1-0772



\**País de amor*  
[Granada?]: Area de  
Juventud de Izquierda  
Unida, 1985.  
LJE/BHR/E-10530



\*Egea, Javier, 1952-1999; Rosales,  
José Carlos 1952- Sevilla: Junta  
de Andalucía, 1991. LJE/BHR/  
E-1-MISCELÁNEA I (46)



\*Antología de la joven poesía  
granadina. Caja General de  
Ahorros y Monte de Piedad de  
Granada, Granada, 1990 LJE/  
BHR/E-DEPÓSITO 3 (4)



\*Egea, Javier, 1952-1999.  
*Gris perla*. Málaga:  
I. B. Sierra Bermeja, 1991.  
LJE/BHR/E-DEPÓSITO 3 (9)



\*Egea, Javier et al.  
*Cuadernos del Vigía*, 0.  
Granada, Cuadernos del  
Vigía, 1997. OPEN.



\*Egea, Javier, 1952-1999.  
*Cuadernos del Vigía*, 0.  
Lleida:  
Universitat de Lleida,  
1999. OPEN

sentir un cuerpo aquí junto al costado.



Rafael Alberti  
Madrid

Querido Rafael: te envío un ejemplar de "EL MANIFIESTO ALBERTISTA", aquel pequeño apéndice que Luis y yo quisimos ofrecerte durante tu última estancia en Granada, con nuestra mejor alegría comunista. También un ejemplar de mi último libro "Paseo de los Tristes" (no sé si se reconocerá por la fotografía; la última vez que nos vimos fue en el Instituto de Cooperación Iberoamericana, cuando tu cumpleaños: esos imprescindibles ochenta años que tanto nos hacen aprender). No sabes cuánto sentimos que "El Manifiesto" no estuviese aún editado en aquellas fechas, pues nos hacía una gran ilusión participar ~~participar~~ en tu homenaje y leerlo al alimón. Aquí, en tu Granada, te llevamos siempre con nosotros. Estamos trabajando mucho para organizar el próximo congreso de poetas aquí, en nuestra Granada (la Junta de Andalucía nos lo propuso y aceptamos) y quisiéramos convertirlo en un profundo, sencillo, alegre homenaje a ti, sin darte demasiado el coñazo. Te iremos informando según se desarrollen los acontecimientos. Será en los primeros días de abril, cuando el galán de noche y las rosas con arugas empiezan a llenar las calles del Albayzín con su grito distinto y esperanzador.

Un abrazo muy fuerte y... ¡Salud!

*Rafael*  
 11.1.38  
 Granada

\*Carta a Rafael Alberti. En: Manuscritos II. LJE/BHR/E-MS-2 (2-1)

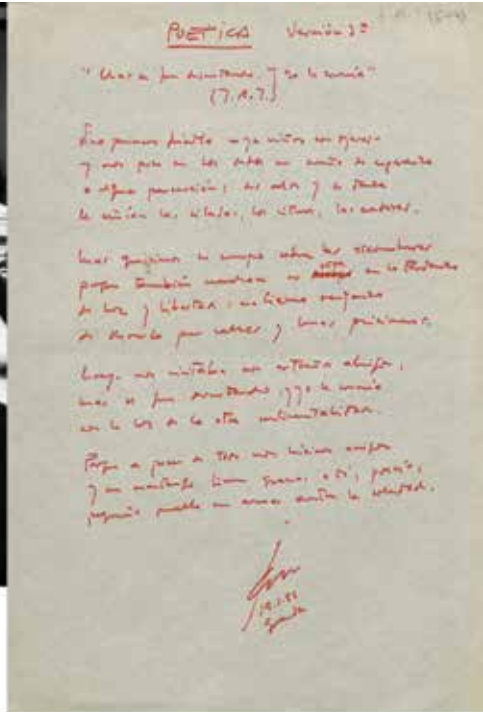


Foto Luis Muñoz

\*Dedicatorias de Rafael Alberti.  
 LJE/BHR/E-DEPÓSITO 1



Fotografía ubicada en La Tertulia, Granada.



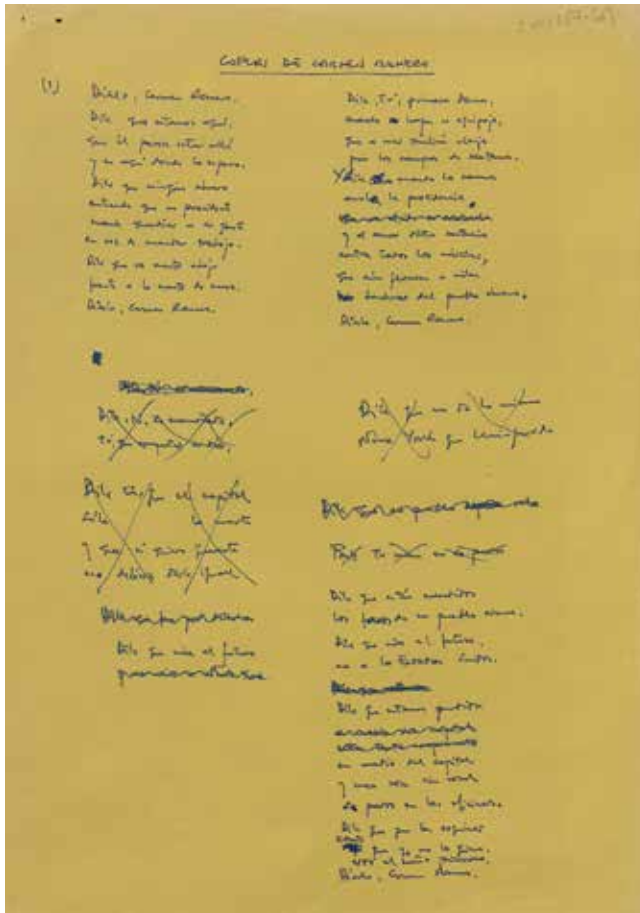
\*Poética. En: Manuscritos II. LJE/BHR/E-MS-2 (6-9)

«Poética» es un poema fundamental que, como el modelo juanramoniano que recrea, también pretende hacer un repaso de su trayectoria: de su primera poesía, marginal y posteriormente comprometida, a la ruptura posterior con ese inconsciente y a la puesta en marcha de *otra* poesía. Por eso, contrariamente a lo que suele pensarse, quizá el punto álgido de esta composición no esté tanto en esos versos finales, tan conocidos, en los que se identifican poesía y revolución (y que, por lo demás, recogen el aliento de otros de Pablo del Águila), como en el verso duodécimo, que en una sola línea resume toda la problemática que había envuelto –y sin duda todavía envolvía– su escritura, ese «a pesar de todo, nos hicimos amigos». La poesía puede servir como arma con que combatir la ideología que la produjo si se escribe conscientemente: ésa es la «tierna venganza» de llevarla a territorios ideológicos que nunca antes había pisado; por eso, la confianza que ahora tiene el poeta en la escritura le lleva a recibirla simbólicamente «con la sonrisa nueva de la complicidad», con la sonrisa de quien sabe secretamente lo que ocurre entre bastidores.

(Jairo García Jaramillo, *La poesía de Javier Egea*, Granada: Zumaya, 2011, pp. 135-136.)



yo quise siempre, siempre, trabajar junto a ti.



\*Coplas de Carmen Romero. En: Manuscritos II. L.JE/BHR/E-MS-2 (7-56)

Las *Coplas de Carmen Romero* están saturadas de «circunstancias»: estamos en la segunda legislatura socialista, justo después del síndrome OTAN, sentados sobre el estruendo de las reconversiones y el advenimiento del Mercado Común. La voz del poeta se alza para defender, desde una inequívoca rebeldía comunista, ciertos ideales de los trabajadores que considera ahora traicionados. El poema, pues, no vuela a lo intemporal ni bucea en intimidad alguna. La gracia y la ligereza, la permanencia, de estas coplillas leídas –y todavía mejor, oídas– desde la esquina primera del nuevo siglo, no se quedan en la capacidad para reelaborar un género dentro de la mejor tradición poética popular. Son –a pocos se les escapa– hermanas del tema *Cuervo ingenuo*, esas otras coplas que Javier Krahe compuso para el mismo contexto.

(Eugenio Alemany Francés, «Coplas de Carmen Romero», Ruiz Pérez, P. (ed.), *Contra la soledad*, Barcelona, DVD Eds., 2002, pp. 170-171.)



¿Un simple olvido? ¿Falta de rigor en el análisis del período? ¿Un silencio premeditado? ¿Desconocimiento del nivel de calidad de la obra del poeta? Son muchas las preguntas que tal situación sugiere y cualquier intento de respuesta a cada una de ellas entraría en el terreno de la justificación o de la excusa y, por tanto, de lo inverosímil. [...] Cualquier respuesta que intentáramos aventurar a las preguntas antes citadas que no fuera la marginación (por activa o por pasiva) carecería de toda credibilidad. ¿Quiero decir con ello que hubo una conspiración de silencio o un interés especial en relegarlo? No puedo afirmarlo, pero sí he de subrayar que ese silencio, unido a su ausencia en todas las antologías generacionales de ámbito estatal –no menos de treinta– que se editaron a lo largo de las décadas de los ochenta y noventa [...] es una inexplicable anomalía histórica que ha extendido una sombra sobre su figura humana y literaria, reforzando, a la vez, su condición de raro y heterodoxo.

(Manuel Rico, «Realidad, lucidez y poesía: un lectura de la obra de Javier Egea», en J. Egea, *Poesía completa. Vol. I*, Madrid: Bartleby, 2010, pp. 8-9)



Foto Mike Booth, 1977





Querido amigo Jon: te escribo para saludarte y pedirte un pequeño favor. El domingo pasado nos reunimos un centenar de personas durante una comida en solidaridad con un joven objetor-insumiso al que la justicia ha beneficiado con dos años, cuatro meses y un día, ~~por legarse a cumplir la~~ "Prestación Social Sustitutoria" (raro eufemismo). Estuvimos Luis, Alvaro, Juan Carlos, entre otros incorregibles, y yo intervine a los postres ~~ixuxuxuxu~~ diciendo tu delicioso poema "Los tristes campos de Troya". Exito colosal. Apoteosis. De puta madre, tío. Todos querían tu libro para anotar sus datos y buscarlo en las librerías, de modo que ya te pasaré la factura por "derechos de promoción". Realmente merecen tal recibimiento esas agudas y ponderadas cuartetas. Hace tiempo que no había disfrutado tanto recitando en público. El joven agraviado es una persona excelente que ha tomado esa postura dignísima ~~xxxxxxxxxxxx~~ y que no tiene ninguna pretensión de mártir cosa que lo ennoblece ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ aún más a mis ojos. Se interesó mucho por tu libro Arte de marear y le prometí que te pediría un ejemplar dedicado para él. Se llama José Luis Moreno Pestaña y cuando recibas mi carta ya estará en el talego. Te lo agradecerá de corazón y yo también. Gracias. Así que, si te decides, me podrías enviar el libro y yo se lo haría llegar a través de un funcionario de prisiones amigo y letraherido que trabaja en la cárcel de Granada, pues parece más fácil y seguro introducir en el penal heroína que literatura. Al menos le hará compañía. De mi vida, sólo contarte que hace unos meses

\*Borrador carta a Jon Juaristi. En: Correspondencia personal II: 1992-1999, L/E/BHR/E-1-CORRESPONDENCIA II (16-23)

Javier, Álvaro Salvador y yo hicimos muchos recitales juntos en institutos, colegios mayores, facultades y centros culturales. Cuando se trataba de algún instituto, Javier solía empezar leyendo "19 de mayo", porque le gustaba explicar el día en que perdió su virginidad ante un auditorio de jóvenes con los ojos muy abiertos, sorprendidos de que la poesía no fuese una disciplina solemne y enclaustrada en los libros de texto, sino un modo de empezar a pensar seriamente en la vida. [...] En "19 de mayo", junto al anuncio de la mejor poesía de Javier, hay una evocación de las miserias provincianas de la Granada de posguerra y de los bajos fondos de la autodestrucción. La plenitud de la sexualidad conquistada roza con un decorado sórdido, frío, perteneciente a unos años sin duda anteriores a nosotros, pero que él se precipitó a vivir de un modo estremecedor.

(Luis García Montero, «Hermano Javier», en P. Ruiz Pérez (ed.), *Contra la soledad*, Barcelona: DVD, pp. 189-190.)



De todos mis recitales poéticos, los más célebres fueron algunos de los que di al alimón con Javier Egea. El más fue el que dimos en Guadix el año del Señor de 1979. [...] Llegamos a Guadix tan formalicos y peripuestos, y, en el salón embanderado del IB Padre Poveda, comenzó nuestra lectura. Todo marchaba sobre versos hasta que aclaré el contenido de un poema sobre Santa Teresa que después leí, y Quisquete recitó su arciprestal soneto satírico «A mi primera comunión». No les gustó el asunto a las fuerzas vivas presentes y supervivientes del nacionalcatolicismo y el vegetal, animal o corresponsal de *Ideal* en Guadix manipuló los hechos en una especie de artículo desarticulado, infamante y reaccionario. La noticia llegó a los obtusos oídos obispales, el clero en cónclave montó en cólera divina, los fantoches de Fuerza Nueva empuñaron garrotes como cirios pascuales y todas las instituciones, que se habían prestado a colaborar en las jornadas culturales cediendo sus locales para los sucesivos actos programados, cerraron las puertas con la llave de San Pedro y allí acabó la primera y única semana cultural. Otra vez el miedo, la estulticia y la alienación volvieron a tender su sotana fúnebre sobre el Río de la Vida. Quisquete y yo, amenazados y vilipendiados por los mequetrefes fascistas de Guadix, en vez de irnos del pueblo nos fuimos de copas por el barrio de las cuevas probando los distintos jugos de uva.

(Juan J. León, *Memorial de artimañas y secuencias sin cuento*, Granada: Alhulia, 2006, 174-175.)

\*Recital Málaga 10 diciembre. En: LJE/BHR/E-DEPÓSITO Caja E-MS-3-018 (E-3)

RECITAL MÁLAGA 10 DICIEMBRE

<p>(10) 1 - Poéticos</p> <p>(5) 2 - Noche candelas</p> <p>(3) 4 - La carnis infiel</p> <p>(2) 3 - Epigramas</p> <p style="padding-left: 20px;">de - C. R. E. P.</p>	}	<p>Antología</p> <p>→</p> <p>Antología de poemas modernos</p>
<p>(10) 2 - <u>TROPPO MARÈ</u></p> <p>(10) 1 - Troppo mare</p> <p>(5) 2 - Nodurno</p>	}	<p>Recital de mar</p> <p>Libros</p>

PASEO DE LOS TRÁITES

\*Fotografía de María Teresa León y Rafael Alberti. Espectáculo poético-musical “Memoria de la melancolía”, homenaje a María Teresa León y Rafael Alberti.  
En: Postales y programas  
LJE/BHR/E-1-POSTALES (5-48)



\*Invitación de la Universidad de Granada al espectáculo poético-musical “Memoria de la melancolía”. Aula Magna de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada, 1995.  
En: Postales y programas  
LJE/BHR/E-1-POSTALES (5-38)



\*Viernes y poesía en la Alhambra.  
En: Postales y programas  
LJE/BHR/E-1-POSTALES (7-7)

\*Invitación espectáculo poético-musical “Memoria de la melancolía”, homenaje a María Teresa León y Rafael Alberti.  
Teatro Alhambra, diciembre 1997.  
En: Postales y programas  
LJE/BHR/E-1-POSTALES (5-48)

\*Programa del recital-concierto “Memoria de la melancolía”. 10 Aniversario del Museo-Casa Natal Federico García Lorca, Fuente Vaqueros, 1996.  
En: Postales y programas  
LJE/BHR/E-1-POSTALES (5-18)

La musicalidad del verso de Javier Egea se impone por igual al lector gratuito, de oído ingenuo, atrapado por una melodía que, sin romper con las virtualidades de la prosa diaria, le despierta mil ecos y sugerencias, y al asombro del poeta o del crítico en busca de fórmulas, rendidos ante la perfección formal puesta al descubierto por el análisis. La maestría se extiende en todos los planos, lo mismo en el histórico (donde asume y revitaliza las modalidades más dispares de la tradición hispana, sobre todo a partir de la recomposición modernista) que en el meramente técnico, de pura artesanía rítmica.

(Pedro Ruiz Pérez, «La ternura de Javier Egea», en P. Ruiz Pérez (ed.), *Contra la soledad*, Barcelona: DVD Eds., 2002, p. 19)

Javier Egea paseó las calles de Lisboa con José Saramago y tomaron bacalao en una tasca del Bairro Alto que lleva por nombre *Farta Brutos*, cosa que ellos no eran, tan señores ambos de mil sutilezas y varios señoríos. No hablaron mucho de poesía, porque la poesía es para leerse, por eso los libros de Quisquete –al que José nunca llamó así–, están en la biblioteca de A Casa, en Lanzarote, con dedicatorias que no son cumplidos. Ambos escritores compartían una forma de ver el mundo, a ninguno le gustaban las reglas triunfantes, los dos oponían resistencia con las fuerzas que iban acumulando y la rabiosa lucidez que construyeron. Ninguno de los dos fue vencido, sus voces resuenan en los libros que nos habitan y en las conciencias que somos, ya ajenas a cualquier naufragio y definitivamente nuestras. Es el destino de los poetas, permanecer y dar sentido. Benditos sean.

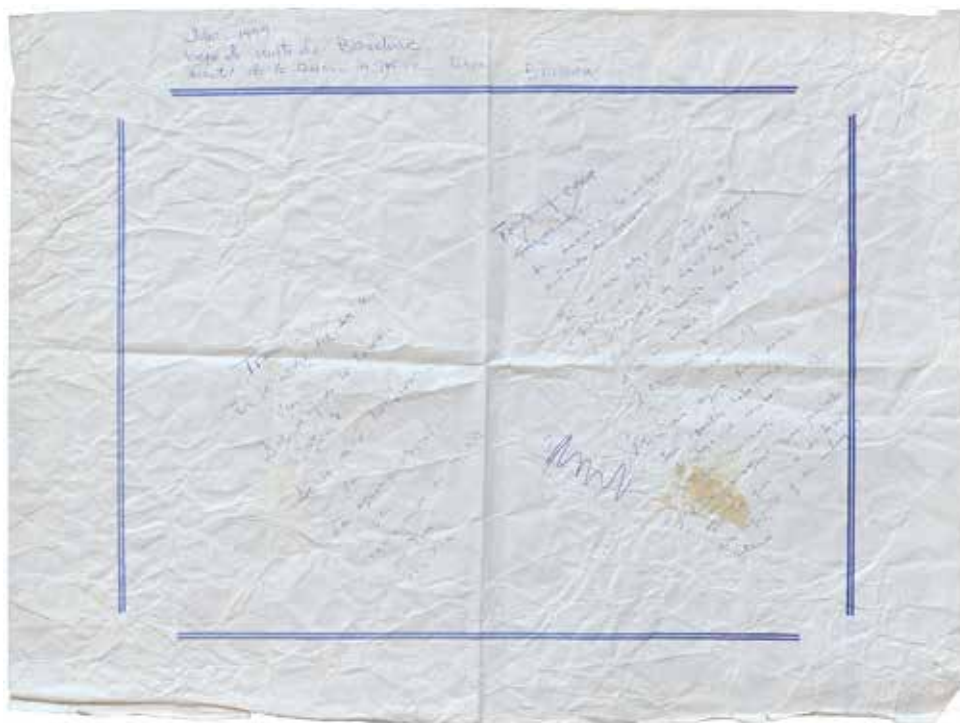
(Pilar del Río, Texto inédito)



\*Javier Egea en el Café A Brasileira, Lisboa.

Javier Egea fue siempre, y aún continúa siéndolo, un poeta inclasificable y anómalo para la historiografía poética de los últimos treinta años; su presencia fantasmal en el espacio/campo literario hace estallar las costuras clasificatorias en grupos, promociones, generaciones, etc., costumbre nacional que confunde lo escolar con la crítica (lo empírico con lo analítico); y, de ahí, su expulsión casi total (incluso con el tiempo, en los años 90 y posteriores, brillará su ausencia en las diversas antologías regionalistas andaluzas de poesía) de los espacios publicísticos que justifican su existencia desde parámetros estancos de selección y clasificación dedicados a *normalizar la norma*.

(Juan Antonio Hernández García, «Con esperanza y convencimiento», en AA.VV., *Actas de las II Jornadas de Literatura y Marxismo: Homenaje a Javier Egea*, FIM, 2010, p. 69.)



Un día me recordó que llevaba tres o cuatro años sin escribir. No es que no tuviera nada que decir. Es que la famosa República literaria ya no admitía ninguna poesía pública que no fuera la de la banalidad (técnica y lingüística) de aquel subjetivismo pequeño-burgués que él había abandonado en sus comienzos. Ya no le apetecía escribir ni siquiera desde el supuesto marginalismo malditista de su libro *A boca de parir*. ¿Cómo iba a volver al principio si todo lo que había escrito después lo había escrito rompiendo con el principio?

(Juan Carlos Rodríguez, «El hombre que no quiso ser jueves», *Ideal* (Granada), 31.07.1999, p. 21)

\*Mantel de tren.  
En: LJE/BHR/E-DEPÓSITO  
Caja E-MS-3-018 (E-14).

El poeta Javier Egea murió hace muy pocos días y sus libros han bajado de los estantes y descansan ahora encima de las mesas: abiertos o cerrados han regresado a nuestras manos a destiempo, han regresado demasiado tarde, han regresado acompañados de la parafernalia inútil de funerales y coronas.

(José Carlos Rosales, «Luna rara», *Ideal* (Granada), 01/08/1999)



\*Zeluán. En: Referencias  
biográficas: apuntes  
manuscritos de  
Javier Egea.-  
LJE/BHR/Caja MS-3-018  
(E-10)

Porque así, agorri una flor negra en este roca  
yo, sin saberlo, tomare' mi diccion de la lengua  
el tributo de cel que me dicen los dios.

Porque este, agorri, es mi curule:  
destruier la flor negra aunque un puerco,  
hacela trice con un cuchillo de viento.

cuando, ¡Ay de mi Alhama!  
Kuzbel se me aparece con el robo explosivo  
por este día que me ataca  
yo encuentre' la medida de la lampa  
y ponde' flori injas, masas del plenitudo,  
telipane' del roca  
cuando la hora del cel me satisface.

agorri, es mi curule  
aunque un puerco.

E-45-1 (5-53)

4-12-73

(Granada)

Zeluán



UNIVERSIDAD DE GRANADA  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

(?)  
SOMBRA CHINESCA  
(Tiananmen)

Desperté muerto en Pekín,  
raro, como sin palabras.  
Me quedé frente al silencio:  
tres agujeros de bala  
desde una plaza prohibida  
se miraban.  
Vi las ~~sueños~~ <sup>arañas</sup> de los sueños,  
aquel ~~busto~~ <sup>hueso</sup> en desbandada  
y tres arañas de noviembre  
que sangraban.  
Desperté solo en Pekín,  
raro, como sin palabras.  
Me quedé frente al ~~silencio~~ <sup>vacío</sup>:  
vi una luz amurallada.  
Si la muerte es un espejo  
no reconocí mi cara.

*Javier Egea*  
13.6.73  
Granada

\*Sombras chinescas.  
En: Manuscritos I  
LJE/BHR/E-MS-1 (5-53)





\*Peregrina, Elena, ed. *Por eso fui cazador*. Granada: Diputación de Granada, 2004. OPEN.



\*Egea, Javier, 1952-1999. *Contra la soledad*. Barcelona, DVD ediciones, 2002. OPEN.



\*Egea, Javier, 1952-1999. *Poesía Completa, 1*. Madrid: Bartleby, 2011. OPEN.



\*Egea, Javier, 1952-1999. *Poesía Completa, 2*. Madrid: Bartleby, 2012. OPEN.



\*Egea, Javier, 1952-1999. *Taller de autor (1969-1999) Volumen 1*. Madrid: Bartleby, 2015. OPEN.



\*Egea, Javier, 1952-1999. *Un día feliz* (álbum). Granada: Asociación del diente de oro, 2004. OPEN.



\*García Jaramillo, Jairo. *La poesía de Javier Egea*. Granada: Editorial Zumaya, 2011. OPEN.



\*Sartor, Elisa. *Viajero sin espera*. Trayectorias poéticas en la obra de Javier Egea. Mantua: Editrice, 2018. OPEN.



\*Egea, Javier, 1952-1999. *A pesar de sus ojos*. Ed. Jairo García Jaramillo. Granada: Esdrújula Ediciones, 2016. OPEN.

Repaso sus libros, acaricio con pesar los trazos de sus dedicatorias y entre las páginas de *Tropo mare*, junto a un verso esperanzador, “hoy sólo sé que existo y amanece”, me encuentro un recorte de prensa, recogido de no sé qué diario ni fecha, que ahora se revela absolutamente trágico: «Mi vida es una muerte acostumbrada», titula el poeta este breve texto en el que habla de su sentimiento de la muerte con tan fría claridad y conciencia que no parecía querer traslucir y sin embargo trasluce que en algún momento pudiera dejarse caer por la pendiente del último abismo; un párrafo resulta especialmente sobrecogedor: «una vez que te conviertes en practicante de la muerte diaria creo que nos debería asustar bastante poco la otra, que incluso puede convertirse en una gran liberación». ¿De qué has querido librarte de un golpe, Javier? ¿De las pequeñas muertes de todos los días de tu vida que se te han acumulado, que te han cercado con agobiante obsesión en un instante: muertes familiares, muertes amorosas, muertes políticas, muertes sociales, muertes de besos, vasos y versos, tres rasgos distintivos de tu biografía al que te referías con tu característico humor poético?

(Antonio Sánchez Trigueros, «A la memoria de Javier Egea. Soledades al filo de la pólvora», *Ideal. Artes y Letras* (Granada), 24.08.1999, p. 8)

Si' fue en llegar a donde tú y yo vivíamos,  
fue la noche más oscura y sin embargo  
ahí está el camino:  
luminosa y visible como una <sup>luz</sup> ~~luz~~ ~~luz~~ ~~luz~~,  
como un largo relato de amor y explotación.

Hoy fue avanzar, hoy fue avanzar.

Para un momento  
dejar un cuerpo a pie, junto al costado.  
No sé por qué razón  
yo siempre fui, siempre, caminar junto a ti.

Con mi mirada, ¿fue tú?

*fuw*  
30.8.81

Este catálogo ha sido posible gracias a la desinteresada colaboración de Elena Capetillo y José Antonio García Sánchez; de la Asociación del Diente de Oro; del pintor Juan Vida y la grabadora Maureen Lucia Booth; de los fotógrafos Joaquín Puga, Mike Booth y del poeta Luis Muñoz; y de La Tertulia, dirigida por Tato Rébora. Si reproducimos el material de algún autor sin citar, es porque desconocemos su autoría, pero le estamos igualmente agradecidos.

SOBRE EL PAPEL

*Scripto iaze esto, sepades, non vos miento.*

GONZALO DE BERCEO



**UNIVERSIDAD  
DE GRANADA**

---

Biblioteca Universitaria